

Bucaramanga, diciembre 13 de 2016.

UN MEDICO HUMANISTA  
DR. ELIO ORDUZ CUBILLOS,  
A UN SIGLO DE SU NACIMIENTO.

Carlos Cortés Caballero.

## CONTENIDO

1. Agradecimientos
2. Dedicación
3. Prefacio del autor
4. Prólogo
5. Presentación pública de la obra
6. La salud en Bucaramanga
  - 6.1. El Hospital San Juan de Dios
  - 6.2. El Hospital Infantil San Luis
  - 6.3. La Clínica La Merced
  - 6.4. Comité Zonal y Liga de lucha contra el cáncer
  - 6.5. Otras instituciones asistenciales
7. El médico
8. Apéndice
9. Anexos: documentos, opiniones
10. Registro fotográfico

## AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Rafael Orduz Pico, su esposa Marcela Galvis y a los demás miembros de la familia por su colaboración con los testimonios, aportes bibliográficos, fotografías y demás.

Al Dr. Mauricio Duarte. V. Por completar alguna información.

Al Dr. Roberto Serpa Flórez (+) por permitir la publicación de su artículo.

A todos los demás, que de una u otra manera hicieron aportes verbales o documentales.

## DEDICACIÓN

A los profesionales de la medicina que a diario ejercen su actividad silenciosamente, con alegría, satisfacción, interés, profesionalismo, respeto, con principios morales y éticos.

## PREFACIO DEL AUTOR

Este trabajo no pretende en sentido estricto ser una biografía, tampoco un documento irrefutable.

Por no tener la formación académica de un historiador, se limitará a la parte narrativa que tiene la ventaja de ser menos ortodoxa y rígida que la tradicional; Sólo se intentará comunicar algunas impresiones personales, testimonios orales, documentales y otros.

Por haber laborado durante mi actividad profesional en la misma comunidad, ello ha facilitado recopilar algunos hechos y actos de personajes ligados a la medicina, guiado por el interés de que su memoria perdure y sirva de estímulo a otras generaciones; reconozco que por no haber ejercido la cirugía, habrá algunos sentimientos que viven estos especialistas y que no se pueden describir, aunque se considera que sea en uno u otro campo, en el cual se ejerza la profesión, siempre llega la satisfacción cuando se procede con respeto, honestidad y ética.

Se persigue con este, hacer un público reconocimiento a alguien, de un grupo de colegas, que se conoce más por quienes emigraron a ejercer su medicina en la capital de la república, como los Dres. José Antonio Jácome Valderrama, Lope Carvajal Peralta, Efraím Otero Ruiz, entre otros, pues la mayoría de ellos y que permanecieron en la provincia, aunque ejercieron también su actividad con humanismo, honestidad, profesionalismo y ética, poco se recuerdan; se cree que esta es una manera de perpetuar su memoria y hacer un tardío reconocimiento, al recordarlos a todos, a partir de la figura de alguien sobresaliente.

También se piensa que los buenos ejemplos en la vida profesional son los que merecen mayor difusión, pues nos dejan enseñanzas “*que al observarlas adecuadamente, estudiarlas eficazmente y de aplicarlas con sabiduría y prudencia, nos permitirán cumplir en forma satisfactoria con los sagrados postulados*”<sup>1</sup>

Escogí al Dr. Elio Orduz Cubillos para ello, por la excelente relación que se formó entre los dos, a pesar de la disparidad etaria, aparente en cierta época de la vida, que posteriormente desapareciera. Fue a través del intercambio profesional, por nuestra diferente especialidad, lo que nos aproximó, al ser yo su consultor para los estudios de patología: “*pues el buen cirujano no es solo quien depende de su destreza técnica, sino quien está al tanto de los potenciales y limitaciones de su especialidad*”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Serpa Flórez Fernando, *Bosquejo de la Historia de Medicina Colombiana*, diseño, edición y reproducción, departamento de publicaciones U.M.B 1999, Prólogo.

<sup>2</sup> Rosai and Ackerman's, *Surgical Pathology*. Mosby. The Edition of China, 2011, pág. 3.

Además, “*la forma más satisfactoria de honrar la memoria de una persona de particulares atributos y servicio a la sociedad, es recordarla destacando su obra y la permanencia de su legado*” como lo dijo David Rubio Rodríguez<sup>3</sup>.

Otro aspecto por resaltar en este trabajo, es observar la facilidad de adaptación del Dr. Orduz a los cambios que se van sucediendo en su actividad que día a día experimenta innovación en los diversos campos: diagnóstico, terapéutico, pronóstico, rehabilitación lo cual no suele ser común a todos los seres humanos que generalmente se resisten a ello, con mayor fuerza a medida que avanza la edad y que en algunos llega a ser otra causa de estrés.

Puede que aquí no se encuentre nada novedoso, pero si es un intento de participarles de la vida de alguien, de quién goce de su aprecio y deferencia, lo cual he hallado gratificante y me propuse publicarlo con motivo de cumplir próximamente 100 años de su nacimiento.

No fue fácil hallar un adjetivo que condensara los aspectos más relevantes de esta vida, en la cual se conjugaron atributos que se repetían a través de su ejercicio y que cada vez son menos frecuentes en los profesionales de hoy día; aunque, el que finalmente se escogió quizás no sea el más llamativo, pero se nos hizo el más cercano a la realidad de cuanto queremos expresar.

---

<sup>3</sup> Rubio Rodríguez David, Joaquín Piñeros Corpas. Boletín BH y A. Vol. CH. No.861. Julio- Diciembre 2015  
Pág. 190.

PRÓLOGO  
OSCAR HUMBERTO GÓMEZ

## DISCURSO DE PRESENTACION DE LA OBRA

*“La práctica de la medicina es un arte no un oficio, una vocación no un trabajo; una vocación en la cual su corazón tiene que ejercitarse tanto como su cabeza”.*

*William Osler.*

Se me ocurrió que este escenario sería el ideal, por lo solemne e histórico, por la figura que quiero recordar, para también hacer algunas consideraciones sobre los cambios que ha experimentado el ejercicio de nuestra profesión y que la mayor parte de los seguidores de Hipócrates achacan a las normas vigentes en nuestro País.

En los Cuentos de las Mil y Una Noches- Antoine Galland 1704 - se nos narra como Dubán “un médico habilísimo y el más virtuoso del mundo había aprendido en los libros griegos, persas y turcos cuanto sabía y gracias a ello había curado al rey del Estado de Zuman en Persia, en 24 horas de su lepra, aunque antes los médicos de Palacio habían puesto en práctica todos los medios que su práctica sugería, inútilmente”.<sup>4</sup>

No es un médico milagroso como el de la supuesta sultana Sherezade el que quiero traer a la memoria, pero si ilustrado y cultivado no solo en los de su carrera sino a semejanza de Dubán en otras culturas.

Me hallaba pensando en esto, cuando por coincidencia encontré un artículo escrito por mi profesor de Medicina Interna Álvaro Toro Mejía, quien con su seriedad, nos hizo partícipes de sus conocimientos que lamento no haber sabido aprovechar del todo y que con el título de CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS CUALIDADES DEL BUEN MÉDICO Y DEL PROFESIONALISMO EN MEDICINA<sup>5</sup> hace algunas reflexiones y que me voy a limitar a exponerlo de una manera concisa y hacer al final unas observaciones personales que a mi modo de ver complementan una temática comentada, teniendo como punto central la vida ejemplar de uno de los profesionales más conocidos y apreciados por la generación de la segunda mitad del siglo XX.

<sup>4</sup> Las mil y una noches. Editorial Óptima. Barcelona 2003. Pág. 43-44.

<sup>5</sup> Toro Mejía Álvaro, *Consideraciones acerca de las cualidades del buen médico y del profesionalismo en medicina*, Acta Medica Colombiana. Vol. 36 No. 1 Enero Marzo, 2011. Pág. 45- 50.

Dice mi profesor: “*El progreso de la ciencia médica es inmenso, vertiginoso. Pero en la otra cara de la moneda el descontento del público con el cuidado del médico que recibe va en aumento, la confianza que le tenía al médico y su prestigio han caído a su nivel más bajo; las demandas contra él son cada día más frecuentes; la medicina en cada momento es más fría, más despersonalizada, menos humana. Estamos perdiendo esa hermosa y satisfactoria tradición altruista y filantrópica que viene desde Hipócrates y que pasaba de una generación médica a la siguiente*”. Actualmente hay quienes al no entender el Juramento Hipocrático y su sentido que al graduarnos no cuestionamos, trinan ahora diciendo que es obsoleto y que se requiere uno nuevo, como si la parte humana tuviese que ver con las normas.

Este pienso, es un excelente resumen de la situación actual del arte de la medicina y que podría sintetizarse fácilmente en la frase de Dr. Francisco de la Torre “*cada día que pasa el médico se aleja cada vez más del hombre enfermo*”<sup>6</sup>.y se olvida que primero “*hay que estudiar el paciente y después la enfermedad*”

Enumero con el citado profesor las causas de esta situación real: “*Burocratización, industrialización, comercialización, fragmentación de la medicina y el frecuente cambio de médico*”. Quizá igualmente el interés de las nuevas generaciones más en los adelantos tecnológicos ha hecho que (la parte cerebral encargada de los sentimientos) por el poco uso debido a lo reducido del espacio que limitan “*las cuatro horas promedio de uso diario que dejan los aparatos electrónicos*”; pero que también hay que compartir con otras actividades, se esté atrofiando, sin que nos demos cuenta y nos estemos encaminando a manera de máquinas autómatas a responder sin utilizar las neuronas del pensamiento. Y esto porque “*la prestación del servicio médico se convirtió en una industria con un potencial económico inmenso*”<sup>7</sup>. Añado y agregaría sin temor, esto también por la falta de moral y de ética.

Si se quisiese buscar culpables de esta aberrante situación, en honor a la verdad, hay que decir que todos somos responsables en mayor o menor grado; independiente de cual generación miremos, no se puede culpar a ninguna específicamente y así seguirá este ejercicio deshumanizado, si no se pone remedio alguno, porque como dice Harari: “*todo cambio es estresante y a partir de una determinada edad la mayoría de la gente no le gusta cambiar*”.<sup>8</sup>

La clase dirigente de nuestro país: los profesionales de la salud y los pacientes y si se quiere mencionar algo impersonal, podría agregarse que las redes sociales, ninguno de estos está haciendo lo posible por cambiar este estado de cosas, pues como en muchos temas se muestra agudeza y certeza en las interpretaciones, pero nada se hace por buscar las

---

<sup>6</sup> De la torre, Francisco, ¿Qué es el humanismo en medicina?, Revista Sanidad, 11 de abril de 2017.

<sup>7</sup> Toro Mejía Álvaro, *Consideraciones acerca de las cualidades del buen médico y del profesionalismo en medicina*, Acta Medica Colombiana. Vol. 36 No. 1. Enero-Marzo, 2011. Pág. 45- 50.

<sup>8</sup> Penguin Random House. Grupo Editorial Bogota 2018 pag 292.

soluciones o cuando los grupos de notables que se convocan anunciándolo a los cuatro vientos, proponen correctivos, estos permanecen en los archivos, con la disculpa de que primero deben ser socializados o darles vida con una nueva norma o una reglamentación, que si se producen no causan mayores efectos, pues se culpa a la norma en si y no a la carencia de hermenéutica, que no se aplica debidamente por temor o por falta de formación. Y que queda de todo esto ¡Si acaso la inconformidad en algunos que aún seguimos pensando, pero sin que nos sea posible intervenir de alguna manera para poner remedio!

Dice Yuval Noah Harari en su libro -21 lecciones para el siglo XXI- “*En el pasado seguir a los adultos era una apuesta segura, porque conocían el mundo muy bien y el mundo cambiaba despacio.*” Ahora podemos alegar “*que en el siglo XXI va ser diferente. Debido a la velocidad creciente del cambio nunca puedes estar seguro de si lo que te dicen los adultos es sabiduría intemporal o prejuicio anticuado*”.<sup>9</sup>

Pero algunas cosas podremos remediar con un mínimo de esfuerzo y es recordando por una parte lo que nos dice Jaime Toro Gómez en su libro: EL CEREBRO EN EL SIGLO XXI, sobre la plasticidad de este órgano, que nos permite continuamente ir creando conexiones sin mucho esfuerzo aun en la edad madura.

Otro sentimiento que nos lo recuerda Jack Ma en la Conferencia de Davos 2019, se relaciona con otro órgano cuando dice “*las máquinas tienen chips, los seres humanos, corazón,*” ya que los antiguos al decir hombre de buen corazón, se desea expresar que alguien es humano, o sea que aun pensamos en el corazón como el centro de todos los sentimientos; por ello en los proverbios se lee: “*En el agua se refleja el rostro y en el corazón se refleja la persona*”.

Recordémoslo en esta tarde al evocar la memoria de este colega; no interesa como lo creamos, si pensando que es el corazón o es el cerebro el que nos hace humanos.

Algunos de nosotros no alcanzaremos a ver el cenit de la cuarta revolución industrial, que hará modificar el modo de vivir, laborar y las relaciones; pero quienes nos sucedan como dice José Baguley- vicepresidente de tecnología para América Latina- les corresponderá vivirla seguramente con la inteligencia artificial general o súper inteligencia, una fase más avanzada de ella, “*que les permitirá actuar con rapidez y decisión y mucho mejor pero solo la mente humana, tramitará esa decisión de la forma más apropiada, con empatía, con toque personal. Y agregaría que la empatía cognitiva que es la que nos permite ver que se trata de otro ser humano y no de algoritmos*”.<sup>10</sup> Y hay que recordar que no importa la edad necesitamos expresar los sentimientos y aprovechar lo que dice el biólogo Frans de Waal que “*el lenguaje es la única capacidad exclusiva del hombre, y no es una capacidad*

---

<sup>9</sup> Penguin Random House. Grupo Editorial Bogota 2018 pag 292.

<sup>10</sup> Tovar Martinez Edmer. La revolución digital no destruye empleos, sino que los transforma. Portafolio; 9 y 10 de marzo de 2019; Lorena Olivia. Ante el avance científico ¿hay lugar para la ética. El Tiempo. 13 de enero de 2019

*trivial”<sup>11</sup>* No se trata de competir con la inteligencia artificial; simplemente de complementarla con nuestros sentimientos.

Es el mensaje que quiero dejar en esta tarde al recordar a este ejemplar profesional.

Para concluir es preciso expresar mi gratitud a Don Oscar Humberto Gómez en quien no sabe uno que más admirar, si sus dotes como cultivador y apasionado del arte en diversas expresiones: la poesía, la literatura, la música; o como profesional, fiel exponente de una escuela casi que en vías de extinción y que se caracterizó por su seriedad, pulcritud, honestidad, moral, ética, como esposo fiel o como padre cariñoso ,o como ciudadano intachable, para no mencionar sino algunos de los valores que lo caracterizan y que lo han hecho exitoso en los diversos campos, por haber aceptado a acompañarme haciendo la presentación de esta pequeña obra, con el entusiasmo, propiedad y generosidad que solo él sabe hacerlo.

A ustedes, quienes sacrificando horas de reposo hacen presencia en esta auditorio; ello constituye el deseo de rendir tributo a un gran médico; para mí un apoyo y un estímulo a mis inquietudes; además no solamente a la familia del Dr. Elio Orduz Cubillos por haberme permitido conocer más sobre su vida, sino también a quienes formaron parte de su equipo quirúrgico en los diversos procedimientos en sitios diferentes, pues como lo anotaba el profesor Jorge R. Segura: “*a la medicina intervencionista como al vino se pueden aplicar los versos de Pablo Neruda*”<sup>12</sup>

“Es como el viejo vino de mi patria  
No lo hace un hombre sino muchos hombres  
Y no una uva sino muchas plantas  
Y no una gota sino muchos ríos  
No es un capitán sino muchas batallas

---

<sup>11</sup> Frans De Waal. Somos muy parecidos a los primates. Portafolio.16 y 17 de marzo de 2019.

<sup>12</sup> Segura Jorge R. Maestros de la Cirugía Colombiana 1992. XVIII Congreso de la Sociedad Colombiana de Cirugía. 14 de Agosto de 1992. Salón Rojo. Hotel Tequendama.

## LA SALUD EN BUCARAMANGA



Hospital San Juan de Dios, Bucaramanga.

*"Lo más difícil en medicina no es salvar de la muerte,  
sino salvar de la enfermedad."*

AXIOMA MÉDICO

No es el interés del autor hacer una descripción detallada, global de la salud en la época, si no describir algunos rasgos generales para darle al lector una idea, a través de las instituciones, de funcionamiento de esta, en nuestra ciudad.

La organización de nuestro sistema de salud entonces, podría decirse que sigue un patrón general, iniciado por las diferentes comunidades religiosas, que prestaban sus servicios con

un criterio eminentemente caritativo; luego vino el apoyo laico de diversas maneras, teniendo en mente la beneficencia; más tarde a la unión de estos dos importantes actores se sumó la intromisión de los políticos y del gobierno en los diferentes niveles: nacional, departamental y municipal, con el criterio asistencial que comenzó con la creación del ministerio del ramo y las Juntas de Asistencia Social en los departamentos con las llamadas Zonas Asistenciales, con un ejecutivo que llevaba a cabo las determinaciones de estas y que se conocía como Síndico general. Según Vanguardia: “*Se sabe que prácticamente todo dependía de la Junta de Asistencia Social, entidad departamental que como todas las nuestras se creyó que fuera un organismo eminentemente técnico que en sus últimos años terminó en manos de la clase política*”.<sup>13</sup>

En el país hubo directores departamentales de higiene desde 1913 pero en Santander sólo se creó en 1936 y en 1941 cambió a Junta de Beneficencia Municipal con representantes de la comunidad, que se encargaba del nombramiento de las dos cabezas visibles del Hospital: el síndico - especie de administrador o gerente hoy día - cuyo único perfil era la honestidad y el director científico, siempre médico de quien prácticamente dependía todo el personal profesional asistencial.

Este organigrama poco a poco fue sufriendo modificaciones en su composición en el sentido negativo, a medida que la politiquería fue haciendo su intromisión en los diversos estamentos con las funestas consecuencias que hoy día se observan y se hizo común escuchar que tal partido “*se había tomado la junta*” y de este modo se modificó, el sentido de servicio por el del beneficio personal y los deficientes presupuestos de estas instituciones que desde nuestra independencia han sido escasos, llegaron a ser cada vez más deficitarios.

Ya entonces resultaron insuficientes los bazares, escasearon las donaciones, los auxilios terminaron en cuentas de particulares y la situación económica en este tipo de instituciones queda supeditada a la expedición de normas que permanecen en el papel, pues los organismos de control se confabulan o se hacen indiferentes.

Los pueblos así no tuviesen hospitales, si gozaban de Centros de Salud que se consideran como el sitio oficial de atención básica de la salud.<sup>14</sup>, con un médico a la cabeza, generalmente, el recién egresado en su año rural, así solía entrenarse para afrontar su ejercicio profesional, e inspectores, personas que se habilitaban para este fin y se encargaban del cumplimiento de las normas sanitarias generales y de los programas de vacunación especialmente.

---

<sup>13</sup> Hechos del pasado. Hace 50 años. Enero 5 de 1968. Vanguardia Liberal.

<sup>14</sup> Cortés, C. Carlos y Roa O. Catherine. LA INCIDENCIA DE LAS INSTITUCIONES DE SANTANDER EN LA CONSOLIDACIÓN DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Capítulo: Instituciones de beneficencia en el campo de la salud pública. Patrocinado por el Instituto de estudios del Ministerio Público. Editorial Imprenta Nacional de Colombia. Febrero de 2015. Bogotá, Colombia.

## 1. HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS.

### **Microtomo para congelación**

Se pretende ubicar Bucaramanga de la punto de vista de hospitalarios reproduce una Hospital San Juan considerarse el excelencia de una fundamentada en la semiología, el ética, sin que se otros esfuerzos en salud de nuestra

Comienzo por he admirado desde como **patólogo**, conocimientos lo determinar causas fundamentos

“*del Dr. Juan Eloy*

*proprietario de la parroquia de San Laureano de Bucaramanga, quien el 6 de agosto de 1786 comienza los registros de defunción firmados actuando Jorge Francisco de Valenzuela como subteniente de cura*”.<sup>15</sup> Podría decirse que además de iniciar la patología es el prototipo del profesional humanista que por muchos años acompaña a nuestra profesión y uno de cuyos ejemplos deseo resaltar en esta obra.

Referente al Hospital, queda la impresión que no se sabe a ciencia cierta cuando inició actividades, pues en Junio 18 de 1830 ya se menciona “hospital comunal y cantonil, o sea municipal”.<sup>16</sup>



**cortes por  
(1960).**

al lector, en la época desde el los servicios existentes y se fotografía del de Dios por emblema por medicina clínica, la humanismo y la esté desconociendo pro de conservar la comunidad.

mencionar a quien mi punto de vista pues sus llevaron a de muerte con clínicos; se trata Valenzuela, cura

<sup>15</sup> Martínez Garnica Armando. *Juan Eloy Valenzuela y Mantilla*. Ed. UIS. Bucaramanga 2006 pag.39.

<sup>16</sup> Archivo Departamental de la Gobernación de Santander.

Curiosamente el padre Ismael Mejía trae otra fecha al decir que “en 1854 se inicia” la construcción del Hospital San Juan de Dios,<sup>17</sup> que culmina en 1858 y “empieza a funcionar el 8 de marzo con tres enfermas de nombres Josefa Trigueros, Rita N. y Liberata N.”<sup>18</sup> Por otra parte en “marzo 7 de 1953 se celebran los 100 años de existencia con el obsequio de la finca San Nicolás”<sup>19</sup>. El Dr. Oscar Humberto Gómez escribió: “El primero de enero de 1867 tomó posesión como nuevo alcalde Juan Nepomuceno Bretón. Este alcalde mejoró el hospital.”<sup>20</sup>

El historiador Luis Rubén Pérez Pinzón cita a Valderrama Benítez y dice que “se dio apertura en 1893”<sup>21</sup>, pero José Joaquín García escribe que en este año -1893- “se sucede una reedificación del Hospital pues el edificio que servía era ya insuficiente para corresponder a las necesidades de la localidad y además se hallaba algo deteriorado en la parte más antigua”<sup>22</sup>; sin embargo, también se halla testimonio de que las Hermanas de la Caridad quienes solían colaborar en la parte asistencial “llegan a Bucaramanga el 6 de septiembre de 1888 para ponerse al frente de él.”<sup>23</sup>.

“Y en la propia casa cural se hacen veladas para arbitrar recursos”<sup>24</sup>, lo cual solía ser frecuente. La colaboración de la sociedad, Fue una constante y lo hacía de diversas maneras, con este fin, que perduró hasta muy entrado el siglo XX. Así, el 7 de marzo de 1945 Vanguardia Liberal publica una lista de señoras que intervendrán en la “becerrada pro Hospital”<sup>25</sup>.

Lo cierto es que, como todas las instituciones similares, en sus comienzos, no solo fue iniciativa de la clase religiosa y la comunidad, sino que también su funcionamiento corrió a cargo de ellas; es en Julio 1º de 1911 cuando comienzan a llegar los auxilios locales, esporádicos al comienzo, para cumplir normas; después la Nación entra a dirigirlas en 1938 para cumplir con lo estipulado en la ley 157<sup>26</sup>. Es en ese mismo año es cuando se adquieren los equipos de Rayos X y de laboratorio clínico, se aprueba además, adicionar un nuevo pabellón y gracias a la gestión del médico director Dr. José Antonio Jácome Valderrama se dan al servicio en 1941.

<sup>17</sup> Mejía Calderón Ismael Pbro, *La Arquidiócesis de Bucaramanga*, Bucaramanga Colombia, 1986, Pág. 45.

<sup>18</sup> Gómez Gómez Oscar Humberto, *Historia de Bucaramanga*, Primera Edición, Noviembre de 2009, Editorial Sic Ltda, pag.72

<sup>19</sup> Harker Valdivieso Roberto, *y sucedió en Bucaramanga*. Cámara de Comercio de Bucaramanga 1977, pág. 244.

<sup>20</sup> Gómez Gómez Oscar Humberto, *Historia de Bucaramanga*, Primera Edición, noviembre de 2009, Editorial Sic Ltda., pag.82.

<sup>21</sup> Rodríguez Martínez, Camilo Andrés. *La sífilis otra enfermedad que ataco a la ciudad de Bucaramanga 1920 – 1947*. Editorial UIS, 2013, Pág. 339.

<sup>22</sup> García José Joaquín, *Crónicas de Bucaramanga*, Imprenta y Librería de Medardo Rivas en 1896. Pág. 417.

<sup>23</sup> Gómez Gómez. Oscar Humberto, *Historia de Bucaramanga*. SIC Editorial limitada, 2009. Pág. 120.

<sup>24</sup> Padre Mejía Calderón Ismael Pbro., *La Arquidiócesis de Bucaramanga*, Bucaramanga Colombia, 1986, Pág. 119.

<sup>25</sup> *Hechos del pasado*. 75 años. Becerrada pro Hospital. 9 de marzo 9 de 1940. Publicado marzo 9 de 2015. Vanguardia Liberal.

<sup>26</sup> Valderrama Benítez Ernesto, *Real de Minas de Bucaramanga*, Imprenta del departamento, Bucaramanga 1948. Pág. 330 y 425.

Fue tal el impulso, la seriedad, la preparación y prestigio que fue adquiriendo la Institución que la Junta de Beneficencia de la ciudad, creó en agosto de 1939 una revista con el nombre de Hospital “*como órgano de publicidad*”<sup>27</sup>.

El Julio 4 de 1941, empezó a figurar en el panorama nacional pues en esa fecha se constituyó “el Comité Organizador de la primera Conferencia Nacional de Médicos Jefes de Hospitales” que se reunió en diciembre de ese año “conforme a gestiones del médico jefe del hospital de Bucaramanga, Dr. José A. Jácome”<sup>28</sup>.

Temporalmente, además, sirvió de sitio de reclusión de los enfermos mentales. “Las celdas frías y oscuras donde se encerraban los locos y que constituían un lugar tenebroso en el Hospital de San Juan de Dios”<sup>29</sup>, escribe Valderrama Benítez y solo en 1944 “*la asistencia social compra la casa para construir el manicomio*”<sup>30</sup>.

Como en la mayor parte de nuestras edificaciones nuevas, al principio sobra espacio, pero con el correr de los años falta y por ello hay que adicionar a los insuficientes planos iniciales nuevas instalaciones; infortunadamente todo lo proyectamos a corto plazo. Prueba de ello, es que a fines de 1955 se inauguraron “*los salones para los servicios de ginecología, gastroenterología, cardiología, curaciones y espera de los pacientes*”<sup>31</sup>. hoy día consulta externa.

Como todas estas instituciones de la salud, en su etapa inicial tenía el carácter de hospital de caridad y más tarde ante la necesidad de recursos, para quienes podían disponer de ellos pues los logrados de la comunidad por diversas donaciones de inmuebles, fincas, herencias, bazares repetidos y otros, abrió servicios de clínica, la única de la ciudad hasta cuando apareció la Clínica La Merced; era entonces la mejor de la ciudad por la excelencia en la atención (ya que las religiosas se esmeraban en ella), sus amplias habitaciones, sus camas para el acompañante, piezas rodeadas por grandes corredores, alrededor de un patio con un jardín bien cuidado, después se dio apertura al servicio de pensionado en un segundo piso con menores espacios individuales y más tarde, lo que se llamó media pensión en un cuarto que se compartía con otros pacientes. Los salones para los de caridad, tanto de hombres como mujeres, a cargo de jefes específicos, no tenían que preocuparse por ninguna cuenta. Por el contrario, salían generalmente con sus medicamentos para la casa.

El Hospital dependía de una Junta de Beneficencia, inicialmente integrada por personas honorables de la ciudad, verdaderos representantes del estamento civil y eclesiástico

---

<sup>27</sup> Ibidem.

<sup>28</sup> Vanguardia Liberal. Hechos del pasado. Conferencia Médica. Viernes 4 de Julio de 1941. Publicado Julio 4 de 2016.

<sup>29</sup> Valderrama Benítez Ernesto, *Real de Minas de Bucaramanga*, Imprenta del departamento, Bucaramanga 1948. Pág. 438.

<sup>30</sup> Valderrama Benítez Ernesto, *Real de Minas de Bucaramanga*, Imprenta del departamento, Bucaramanga 1948. Pág. 217.

<sup>31</sup> Harker Valdivieso Roberto, *y sucedió en Bucaramanga*. Cámara de Comercio de Bucaramanga 1977, pág. 305.

quienes a manera de apostolado cumplían con las funciones que la comunidad les había encargado. no solo las de ley sino otras más en las cuales brillaba su honestidad, la de los directivos, la caridad para los enfermos, que poco a poco fue adquiriendo el matiz político hasta que sus miembros fueron la mayoría nombrados por el Consejo Municipal de turno y estuvo finalmente en manos del partido mayoritario en la ciudad, que imponía director y síndico y podría decirse que pasó por todos los movimientos políticos, inclusive la Asociación Nacional Popular - ANAPO.

Es preciso resaltar que a pesar de lo anterior la parte médica cambiaba en las jefaturas, pero los grupos de especialistas se conservaban, con su antigüedad lograda a través de un ejercicio honesto y ético, totalmente *ad honorem*, lo cual le dio prestigio y se constituyó en una especie de centro elitista en el cual solo laboraba lo mejor del cuerpo médico de la ciudad; los directivos se daban el lujo de escoger a sus colaboradores quienes se ufanaban de formar parte de los escogidos.

Los síndicos entonces administradores “eran personas caritativas y honorables a quienes la ciudadanía distinguía con su nombramiento y cuyo cargo era *ad honorem*<sup>32</sup>, como ya se había dicho.

Sus avances estaban ligados a los de la medicina, así fuese según algunos, con “medio siglo de atraso”; a mediados del siglo XX, contaba con los servicios básicos y algunas subespecialidades médicas y quirúrgicas.

La cirugía al comienzo, entre nosotros consideraba como sagrados el tórax y el cráneo. Estas regiones anatómicas, dejaron de ser una parte intocable del cuerpo, cuando llegaron quienes se habían formado en otros países, como los doctores Javier Serrano Plata y Gilberto Arias Delgado, quienes practicaban craneotomías para el drenaje de hematomas.

Posteriormente el Dr. Alfonso Sánchez Montenegro (1963), con su formación en Neurocirugía se encargó de estos y otros procedimientos, acompañado, más tarde, por el Dr. Leónidas Romero con quien hicieron un excelente equipo. Este último, había hecho pasantía en la Clínica Lahey de Boston cuando era vecina del New England Deaconess, con el Dr. James L. Poppen, quien practicara lobotomía a Eva Perón en su estado terminal del cáncer uterino.

A ciencia cierta, no se sabe cuántos eran los médicos cuando el Dr. Elio Orduz llegó a Bucaramanga. Lo que sí se puede afirmar, es que había un excelente grupo de profesionales, conocidos entre si y todos amigos, que usualmente a diario se encontraban en la cafetería- tinteadero entre nosotros: “*lugar donde se toma café sin leche o crema*”<sup>33</sup> del Hospital San Juan de Dios, después de haber visitado, en las primeras horas de la mañana a

---

<sup>32</sup> Harker Valdivieso Roberto, *y sucedió en Bucaramanga*. Cámara de Comercio de Bucaramanga 1977, pág. 28.

<sup>33</sup> Breve diccionario de colombianismos. Cuarta edición revisada. Bogotá D. C. Colombia 2012.

los pacientes que atendían en la única Clínica del mismo hospital, con excelentes instalaciones que se caracterizaba por piezas amplias en todos los sentidos, unidas por un corredor y con vista a respectivos patios adornados con jardines cuidadosamente mantenidos. A los internos, la mayor parte procedentes de las universidades de Bogotá les era vedado atender estos pacientes, exclusivos de su médico tratante; las religiosas de la caridad, por el contrario, ponían más celo en la atención de ellos. La mayor parte de los internos procedían de las Universidades de Bogotá y algunos con pasantías en diferentes especialidades.

Todos tenían el mismo diploma, que por ley se otorgaba a quienes hubieran cursado medicina en una de las seis (6) Facultades o Escuelas de Medicina, como ahora se les llama, y hubiesen presentado trabajo de tesis, usualmente monografías y o haber cumplido con el año rural; el título de especialistas no se exhibía en los marcos de hoy día, que acompañan a otras certificaciones de asistencia a eventos académicos; entonces no se requerían. En los del Hospital, generalmente el único sitio para esas reuniones, faltaban sillas y no se precisaban las invitaciones a cocteles o comidas como ahora se acostumbran ya que ni “*la publicidad y el mercadeo dentro de la medicina no habían alcanzado niveles tan obscenos*”<sup>34</sup>, sino que los conocimientos específicos se iban adquiriendo con el paso de los años y ratificando con la experiencia que se acumulaba durante el servicio desinteresado, la mayoría de las veces, porque al decir de las nuevas generaciones “*los antiguos no sabíamos cobrar*”.

Valga como ejemplo, que fue gracias al Dr. Carlos Toledo Plata-líder político- cuando se desempeñó como director de nuestro Hospital San Juan de Dios, quien prácticamente obligó a que los médicos que allí laboraban, empezaran a cobrar y a firmar nómina por un valor irrisorio, pero que en concepto de este colega habría de servir como peldaño para la jubilación.

Siempre he considerado, que como ya lo mencioné, antes que existiesen otras instituciones asistenciales en la ciudad, el Hospital San Juan de Dios, era el Centro por excelencia de la Medicina Santandereana y en sus salones y quirófanos se formaron varias generaciones de profesionales que dieron lustre y prestigio a nuestra actividad, en sus diversas ramas.

Estoy seguro que hubo colegas que se sintieron frustrados al no poder trabajar allí y otros que celebraron con alborozo el pertenecer a ese grupo elitista. Por ello a él dedico unos cuantos párrafos, lo mismo que a otros centros asistenciales de la época, sin hacerlo con la jocosidad y los apuntes de un periodo de la medicina santandereana, cuya etapa posterior describe acertadamente el Dr. Miguel García Gutiérrez<sup>35</sup> con anotaciones propias.

El Doctor Ordúz, desde su llegada a la ciudad, formó parte del equipo de cirugía general y posteriormente, dio inicio a la cirugía del tórax en sala aparte de los quirófanos de cirugía

---

<sup>34</sup> Otero R. Efraím. Discurso de bienvenida y comentario al trabajo. ¿Hay una crisis en la Medicina de los Estados Unidos por Augusto Sarmiento Rosillo? Medicina. Vol. 26 No.3 (66). Septiembre 2004 Pág. 195-97.

<sup>35</sup> García Gutiérrez Miguel, *Memorias médicas*.

general, en el salón Martínez Nieto inaugurado el 3 de diciembre de 1955, día del médico”<sup>36</sup>

Más tarde en 1960, allí presencié y ayudé a intervenciones de los Dres. Enrique Barco Guerrero y Carlos H. Burgos. El doctor Manuel Dangond Flores practicó algunos de sus procedimientos quirúrgicos vasculares e injertos; también fue utilizada por otros cirujanos. Más adelante se unió el Dr. José Luis Lara como especialista certificado en Cirugía del Tórax y Jorge Enrique Arenas Sánchez quien había hecho su entrenamiento en el Worcester City Hospital en Massachusetts.

El neumotórax inducido, como uno de los tratamientos quirúrgicos para las cavernas que producía la tuberculosis, fue practicado por el Dr. Elio; la colapsoterapia, toracoplastia y la exéresis pulmonar, iniciados en 1890 por Carlo Forlanini estuvieron en uso en nuestro Hospital.<sup>37 38</sup> Lo llamativo es que esta terapia que se creía totalmente erradicada, ante “*la aparición de resistencia a drogas que la han dificultado*” hace poner en consideración nuevamente, el uso de algunos de estos métodos.<sup>39</sup>

También se menciona la exposición del peritoneo ante los rayos solares como la manera de tratar la tuberculosis peritoneal; esto corrobora la teoría de la importancia de la “climatoterapia fundamentada en el recurso mediante el cual se echaba mano de la naturaleza para curar algunas enfermedades”.<sup>40</sup>

La oxigenoterapia con su aplicación subcutánea iniciada después de la primera guerra mundial,<sup>41</sup> es otro método que estuvo en uso y su aplicación no estaba exenta de complicaciones según lo narraba el Dr. Orduz; en cierta oportunidad fue llamado por otro colega para atender un caso, en un centro médico, a quién el oxígeno aplicado subcutáneamente en la pared abdominal, como era lo usual, al expandirse, había causado una escandalosa elefantiasis escrotal.

En 1958 se crean los servicios de Anatomía Patológica y de Radioterapia con los doctores. Gustavo Mogollón Sánchez y Francisco Espinel Salive, quienes formaron un equipo que facilitó mediante nuevos métodos los diagnósticos de Patología y citología vaginal y por punción; ya no hubo que esperar a que llegaran los informes de Medellín, y se iniciaron y completaron los tratamientos de radioterapia y algo de quimioterapia. Además, mediante conferencias se dedicaron a dar la voz de alerta sobre el cáncer, no sólo en Bucaramanga, sino en otras ciudades del departamento, en las cuales se les acogía con admiración, respeto

<sup>36</sup> Harker Valdivieso Roberto, *y sucedió en Bucaramanga*. Cámara de Comercio de Bucaramanga 1977, pág. 291.

<sup>37</sup> Lugones B. Miguel, Ramírez B. Marieta, Pich G. Luis A., Myar P. Emilia. Apuntes históricos sobre epidemiología, la clínica y la terapéutica en el mundo. Revista cubana de higiene y epidemiología. Vol 45 N°2 Mayo - Agosto 2007.

<sup>38</sup> Vera Cuadrado F. Aspectos históricos sobre la cirugía de la tuberculosis pulmonar en el siglo XX. Rev. Pathol. Respir. 8 (1) 2005.3-16.

<sup>39</sup> Rev. Perú Med. Esp. Salud Pública .26. (3) . 288-93. 2009.

<sup>40</sup> Ramírez, José Neira. Imágenes históricas de la medicina peruana. Lima. UNMSM, Fondo Editorial, 1997.

<sup>41</sup> Rosello, Héctor José. Los progresos de la terapéutica. Montevideo 1945. Pág. 1084.

y se abrían puertas de amistad y colegaje que aún hoy perduran, pues trascendían los mensajes que se iban dejando a través de cada actividad, como me consta en muchos escenarios a los cuales los acompañe.

Al contarse con estos especialistas, se abren paso las conferencias respectivas con presentación de casos clínicos para diagnósticos en vida -RCM- Reuniones de Clínicas Médicas dirigidas por el Dr. Jorge Villabona, quien no solo aportaba su experiencia clínica bien cimentada en su ejercicio profesional, no solo en Bucaramanga sino en otras ciudades de nuestro departamento.

La parte estrictamente asistencial era regida por las Hermanas de la Caridad que disponían de sus instalaciones -sitio de clausura- dentro del mismo hospital e imprimían aseo y orden con su sola presencia, además de que contaba con algunas profesionales en enfermería entre ellas, hasta “el jueves 5 de junio de 1969 cuando anuncian que se retiran del Hospital en protesta por la creación allí del Centro de Control Demográfico por la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina - ASCOFAME”<sup>42</sup>.

El Instituto de los Seguros Sociales, al establecerse en Santander -1968- se valió de sus instalaciones para prestar sus servicios de cirugía y medicina interna<sup>43</sup>.

Así se hallaba este Hospital hasta cuando en la rectoría del Doctor Juan Francisco Villareal y la dirección de Rozo Alfredo Cala, se crea la Escuela de Medicina en la Universidad Industrial (1967;) <sup>44</sup> de Santander y se convierte en sus postrimerías, en un centro de docencia de primer orden, también.

La apertura del Hospital Ramón González Valencia en 1971 y el traslado paulatino de servicios y posteriormente de todo, tanto personal, como equipos, por convenio entre directivos y representantes del sindicato, como consta en actas de acuerdo<sup>45</sup> hizo que temporalmente cesará en su actividad, aunque este era el de menor número de camas que aquél.

Por más de un siglo, el Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga fue el principal centro asistencial del Oriente Colombiano, que marcó la pauta en el campo de la medicina santandereana. Podría repetirse lo que se dijo del San Juan de Dios de Bogotá: “en este Centro Hospitalario han dedicado gran parte de su vida numerosos Académicos – sin cartón que los acreditara como tal- y connotados médicos de la ciudad, para compartir sus conocimientos, proporcionar asistencia técnica y científica a los enfermos e impartir docencia práctica a los servidores de salud del país”<sup>46</sup>.

---

<sup>42</sup> Gómez, Oscar Humberto. *Historia de Bucaramanga*, Primera Edición, noviembre de 2009, Editorial Sic Ltda., pág. 391.

<sup>43</sup> García Gutiérrez Miguel, *Memorias médicas*. Pág. 55

<sup>44</sup> Villareal Juan Francisco, *Historias de un abuelo Afortunado*, Universidad Industrial de Santander. 2014 pág. 100.

<sup>45</sup> Acta de Acuerdo, octubre 6 de 1973. Documento cedido por el ingeniero Gabriel Castillo Blanco.

<sup>46</sup> Forero caballero Hernando. Hospital San Juan de Dios de Bogotá. Medicina. Vol. 26 No. 2 (65). Junio 2004 Pág. 124.

Vale la pena agregar, que poco se ha reconocido el valioso aporte que estas instituciones han jugado en el desarrollo de los servicios hospitalarios en los diversos campos. Allí se formaron infinidad de colegas que, dedicados a una rama de nuestra medicina tradicional, con su constancia e interés, profesionalismo y ética, dieron lustre no solo a la profesión, sino también a la especialidad que más tarde formalizaron las universidades.

Más tarde se pensó en descongestionar el González Valencia y se reabre como Instituto Quirúrgico San Juan de Dios – 1986 – para intervenciones de segundo y tercer nivel, según el doctor Mauricio Duarte<sup>47</sup> pero su duración como tal fue muy corta.

En el año 2000 con el cuento de que el Hospital del Norte asumiría parte de las funciones asistenciales de este, se desmantela y se convierte en oficinas administrativas; parte del Servicio de Salud de Santander y parte de ISABU- Instituto de Salud de Bucaramanga-, pasando de este modo a ser una muestra más de lo que con frecuencia sucede en nuestro medio: los religiosos crean servicios con ánimo caritativo y entra la comunidad a apoyarlos. Ante el cansancio de los representantes de la iglesia por los esfuerzos infructuosos y la falta de apoyo de las entidades oficiales, contactan a los políticos, que inventan normas en su beneficio que facilitan su apropiación y finalmente cuando ya han exprimido hasta la última gota presupuestal les dan el golpe de gracia.

Vale la pena agregar que poco se ha reconocido, el valioso aporte que estas instituciones y similares en la Provincia han jugado en el desarrollo de los servicios hospitalarios en los diversos campos, y que más tarde formalizaron las universidades, simplemente oficializándolos como el sitio de práctica, en algunos de ellos quizá sin que se insistiera en la parte humana, hoy día deteriorada en el tratamiento a los demás “*ha hecho que los “médicos pierdan la imagen humanista que los identificó”*”. Martín Nizama.

## EL HOSPITAL INFANTIL SAN LUIS.

Un selecto grupo de médicos acorde con la época, dedicaba sus esfuerzos especialmente a la atención de los niños y jóvenes, sin tener en cuenta requisitos rígidos oficiales de norma, de edad; sus consultorios y la práctica responsable los fue aislando de los adultos y entendió el cuerpo médico de la ciudad, antes que el de otras aquello de que “*el niño no es un adulto pequeño*” o que “*la pediatría no es la medicina en dosis más pequeñas*” como lo escribió el Dr. Pedro Vargas y que los niños requerían de cuidados especiales y esto los llevó a la fundación del Hospital Infantil San Luis.

---

<sup>47</sup> Duarte V. Mauricio Comunicación Escrita.

En el país sin embargo, existía la **Sociedad Colombiana de Pediatría (SCP)** fundada el 27 de julio de 1917 con el nombre de **Sociedad Pediátrica de Bogotá**, cuya Personería Jurídica correspondió a la No. 338 del 18 de julio de 1919.

Mediante Resolución Ejecutiva No. 54 del 12 de mayo de 1944, emanada de la Presidencia de la República, se le reconoció la Personería con nueva denominación de **Sociedad Colombiana de Pediatría**. Esta Personería Jurídica fue renovada con el No. 941 del 11 de marzo de 1975, según Resolución de la Oficina Jurídica del Ministerio de Justicia. La SCP es la representante de la Pediatría Colombiana ante las instituciones nacionales y extranjeras.<sup>48</sup>

Entre los directores del Hospital infantil, figuran entre otros el doctor Héctor Forero Blanco primer director<sup>49</sup> y el ortopedista y traumatólogo Carlos Toledo Plata nombrado el 7 de febrero de 1967 por la Junta Municipal de Beneficencia<sup>50</sup>. Fue el Dr. Alejandro Villalobos Serpa, en calidad de Director del Hospital de Bucaramanga, también Director de la considerada Clínica Infantil.<sup>51</sup>

Se contaba para las campañas pro hospitales de periódicos como Vanguardia Liberal y el Deber; este último “fundado el 01 de agosto de 1923 por los Doctores Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez”.<sup>52</sup>

Había un selecto grupo de pediatras que cubrían las diferentes nacientes subespecialidades; cirugía estaba a cargo de los Dres. Gilberto Arias Delgado de la escuela chilena, Miguel Dacarett y Rafael Mantilla Giraldo; allí con ello se formó el Dr. Carlos Serrano quien fue el puente en el servicio hasta que los formados en centros universitarios como el Dr. Mauricio Duarte hizo su aparición.

Tuvo su propio laboratorio clínico, al cual estuvimos colaborando como adjuntos, en la parte de Hematología cuando el Dr. Cristian Pinto en 1968 era su director y bajo su periodo con gran asistencia, hubo múltiples reuniones médicas para discutir casos clínicos. Fueron asiduos asistentes Álvaro Africano Zafra con estudios en los Estados Unidos, Gregorio Mantilla Cadena con pasantía en Buenos Aires. Jaime Mantilla Arenas, Fidel Rey Rey y más tarde Reynaldo Rey y otros cuyos nombres no recuerdo.

En su junta directiva, como en la mayoría de las instituciones asistenciales, desfilaron personajes de diferentes talantes; en una oportunidad correspondió a la clase política con los Doctores Alejandro Galvis Ramírez, Rodolfo González García y Norberto Morales Ballesteros, nombrados por la junta de Beneficencia Municipal.

---

<sup>48</sup> Sociedad Colombiana de Pediatría. Historia. <https://scp.com.co/historia/>

<sup>49</sup> Gómez Gómez, Oscar Humberto. Historia de Bucaramanga. Editorial Proyecto Cultural de Sistemas y Computadores S.A. Publicado en noviembre de 2009. pág. 265

<sup>50</sup> Ibíd. pág. 342

<sup>51</sup> Hechos del pasado Vanguardia Liberal. (Hace 75 años febrero 11 de 2019.

<sup>52</sup> Vanguardia Liberal. Hechos del pasado. 45 años cumple El Deber. Publicado 01 de agosto del 2018.

Dispuso de algunas camas para pensionados y era separado del San Juan de Dios por una puerta metálica, hasta que fue anexado como servicio de Pediatría al Hospital Ramón González Valencia, terminando allí su existencia.

#### OTRAS INSTITUCIONES ASISTENCIALES

##### SANATORIO ANTITUBERCULOSO.

Inicio actividades en Bucaramanga, con planta física de su propiedad en 1941 en un pabellón construido en la parte posterior del Hospital San Juan de Dios, con el cual se

comunicaba internamente y **limitaba con las “chorreras de don Juan”**<sup>53 54</sup>. Previamente el mismo Hospital San Juan de Dios, era el encargado de la hospitalización de estos pacientes que provenían de la Unidad Sanitaria de Bucaramanga, oficina encargada “*del saneamiento rural y urbano, del aseo público, vacunación y lucha contra esta y otras enfermedades*”.<sup>55</sup> Funcionaba a la intemperie en una barraca de propiedad del Hospital y arrendada a la Sanidad, solo disponía de un cuartucho poco más o menos de dos metros cuadrados, en el cual se hallaba instalado el aparato de Rayos X.<sup>56</sup>

La terapia para esta enfermedad ha tenido diversas etapas; inicialmente se hizo de una manera ambulatoria; después con reclusión en centros cuyo fin, era evitar la propagación de la enfermedad, pues los hospitales eran considerados, focos de contaminación por las condiciones deplorables de las instalaciones físicas que aumentaban el riesgo de transmitirla<sup>57</sup>. Ahora es nuevamente ambulatoria.

Los sanatorios fueron creados por disposiciones oficiales - centros especializados para hospitalización y atención de estos enfermos -, a quienes no solo se brindaba terapia, médica o quirúrgica, que como ya se indicó, marcó el comienzo de la cirugía de tórax en nuestro medio; bien entrado los años treinta, había cuatro dispensarios en el territorio nacional, y sanatorios solo uno en Colombia.<sup>58</sup>

El Dr. Francisco Sorzano, Senador por el Departamento de Santander, presentó a consideración de la cámara, un proyecto de ley por el cual se organizaba la lucha contra la tuberculosis, que se aprobó como Ley 66 de 1916 que fue la primera en tratar esta enfermedad en Colombia (Montoya & Manrique, 1916).<sup>59</sup>

Entre 1933 y 1934 el presidente López Pumarejo, aprovechó el papel de “*órgano consultor y asesor del Gobierno de la Academia Nacional de Medicina*”<sup>60</sup> y le encargó que realizara el primer estudio nacional de salud y sus recomendaciones serían aplicadas por el gobierno e incluidas en la reforma constitucional de 1936. Por esta tarea la Academia fue condecorada con la Cruz de Boyacá<sup>61</sup>

---

<sup>53</sup>

<http://www.vanguardia.com/historico/99136-residentes-de-chorreras-de-don-juan-se-niegan-a-vender-sus-predios>

<sup>54</sup> Luis Rubén Pérez Pinzón, Beneficencia Higiene y Salud Pública en Colombia: La Experiencia Médico-Sanitaria en Santander . Siglos XIX y XX. Universidad Industrial de Santander, Colección Escuela de Historia 25 años, Bucaramanga, 2013, pag 396 (Tany Liliam Moreno Jaraba, trabajo de grado del pregrado en historia).

<sup>55</sup> Valderrama Benítez Ernesto. Real de Minas de Bucaramanga. Imprenta del Departamento. Bucaramanga. 1948- pág. 419.

<sup>56</sup> 67<sup>a</sup>. Rangel Pinzón Carlos M. Médico en las breñas. Editorial Minerva Ltda. Bogotá. D. E. 1958. Pág. 236.

<sup>57</sup> Lucha contra la tuberculosis en Bogotá: 1900-1946, Rev.salud.hist.sanid.on-line 2011;6(2): (julio-diciembre)

<sup>58</sup> Ibid.

<sup>59</sup> Ibid.

<sup>60</sup> Academia Nacional de Medicina. *Reglamento 1999. Artículo 2do, pág. 2.*

<sup>61</sup> Academia Nacional de Medicina link: <http://anmdecolombia.net/web2/acerca-de-anm/historia.html>

En 1937 surgió la Ley 20, que permitió la creación de la Liga y de la estampilla antituberculosa, determinó que la Nación y bajo la Dirección del Departamento Nacional de Higiene, se organizara la campaña, con dispensarios, pabellones, sanatorios y preventorios<sup>62</sup>. El diagnóstico se basaba en los estudios de tórax, principalmente con la fotofluorografía que era obligatoria para los estudiantes y como requisito para entrar a trabajar, junto con la serología para el diagnóstico de la sífilis.

En otras palabras, en la década de los 40 la Academia Nacional de Medicina, abordó los principales problemas de Salud en Colombia; la mejoría física, presupuestal e intelectual de los hospitales públicos, fundación de nuevas instituciones, campañas de vacunación y fijó normas de orientación para la educación médica<sup>63</sup>, infortunadamente actividades como estas no se ha vuelto a ver.

En esta lucha contra la tuberculosis, merecen destacarse esfuerzos aunados de entidades oficiales, en realidad preocupadas por su comunidad, como lo permite ver el Acuerdo 030 de agosto 21 de 1962 mediante el cual el Concejo de Bucaramanga “*crea una junta pro-campaña y construcción del sanatorio antituberculoso*”, que al parecer solo se quedó en las buenas intenciones.

Por disposiciones gubernamentales nacionales, fundamentadas en conceptos de la Organización Mundial de la Salud, el diagnóstico radiológico de la tuberculosis, pasó a segundo plano y a sustentarse en los hallazgos bacteriológicos y se resolvió acabar con los sanatorios y las campañas, que se hacían mediante equipos móviles de rayos x y estas funciones se asignaron a centros especializados, en los cuales se les suministraba gratis la droga requerida. Ahora la ley 100 ha modificado este esquema, con “*persistencia de problemas de salud pública como tuberculosis*”<sup>64</sup>

Aunque muchos colegas estuvieron involucrados en esta campaña merecen destacarse los nombres de Rafael Moreno Peñaranda, Agustín Parra García y Pedro Ramírez Duarte.

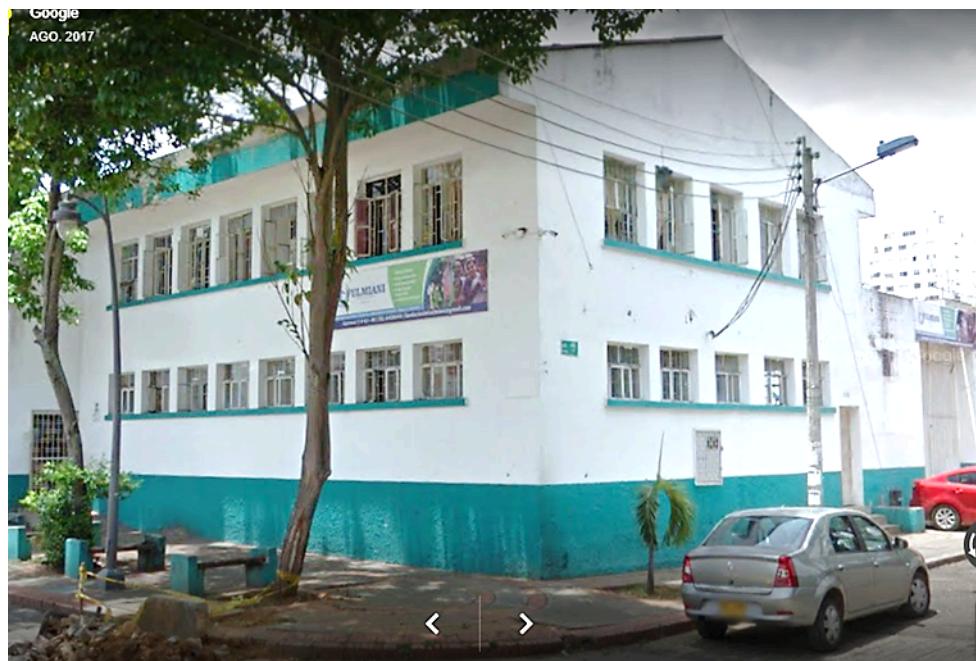
## HOSPITAL ANTIVENÉREO.

---

<sup>62</sup> Lucha contra la tuberculosis en Bogotá: 1900-1946, Rev.salud.hist.sanid.on-line 2011;6(2): julio-diciembre.

<sup>63</sup> Academia Nacional de Medicina link:  
<http://anmdecolombia.net/web2/acerca-de-anm/historia.html>.

<sup>64</sup> <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3224724>



Calle 11 # 43 - 49

Hoy día no representa nada para el fin de este trabajo. Se reproduce esta fotografía porque este edificio está muy relacionado con la salud y existía cuando el Dr. Orduz llegó a Bucaramanga.

Se dice que inicialmente fue el sitio de reclusión para mujeres con enfermedades de transmisión sexual, algunas que acudían voluntariamente y otras a través de las redadas.

Posteriormente en 1958 se reconocía por sus múltiples actividades que allí se desarrollaban, básicamente de diagnóstico como Distrito Integrado de Salud, con consultorios para la atención de enfermos del álbum respiratorio especialmente como continuación de la campaña antituberculosa y enfermedades de la piel (Leishmaniasis).

Actualmente sirve de sede a una IPS.

Anteriormente el gobierno prestaba más atención, por lo menos a algunas de las enfermedades, y podría decirse que trataba de evitar su propagación con el aislamiento y el suministro de los medicamentos, sin ningún costo, además de las esporádicas campañas que solía realizar.

Se hace referencia a las anteriormente conocidas como venéreas, por su origen mitológico, hoy llamadas como de transmisión sexual. En febrero 26 de 1945 se inician “*los trabajos de construcción en el lote obsequiado por el Club Rotario Bucaramanga*”<sup>65</sup>; Para el

<sup>65</sup> Valderrama Benítez Ernesto, *Real de Minas de Bucaramanga*, Imprenta del departamento, Bucaramanga 1948. Pág. 470.

Hospital antivenéreo que es entregado en Diciembre de ese año, por el gobernador Luis Camacho Rueda<sup>66</sup>; en un tiempo record en su construcción, sin embargo, desde febrero siete de 1925 se había establecido, este servicio con el nombre de Dispensario de Profilaxis Social que desde el principio se consideró como “la única institución de beneficencia oficial donde se disponían de todos los medicamentos modernos para el tratamiento de las enfermas y enfermos que allí acudían”<sup>67</sup>.

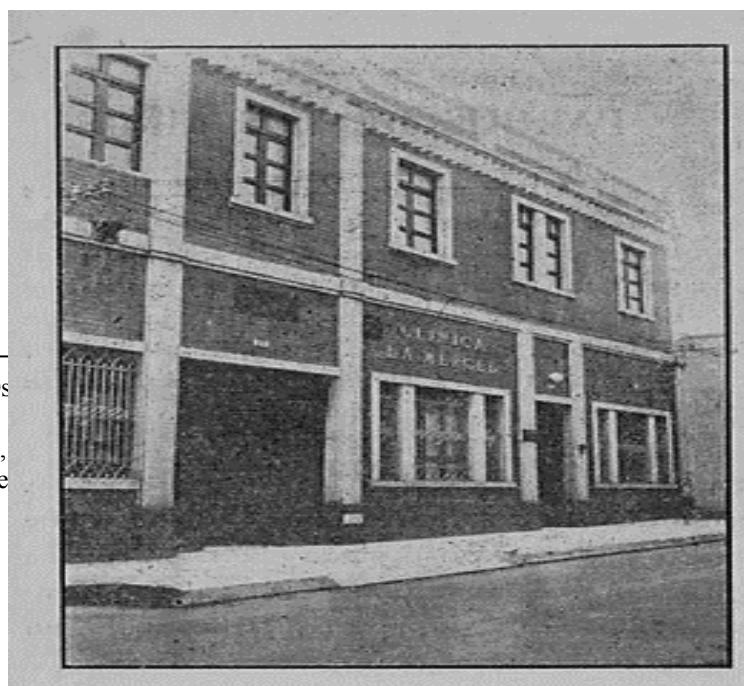
## ASILOS DE ANCIANOS

“El Asilo SAN ANTONIO de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Bucaramanga (Santander), ubicado en la calle 45 N.º 16 – 38, es una institución de origen Canónico y por ende de carácter privado, sin ánimo de Lucro y reconocida idoneidad; con personería jurídica N.º 162 de noviembre 25 de 1.943 expedida por el Ministerio de Gobierno. Fue fundado el 28 de febrero de 1.902, por SOR CANDIDA DE SANTA FRANCISCA, superiora de la comunidad en mención de la casa de la ciudad de Pamplona Norte de Santander, atendiendo el llamado del señor cura párroco de San Laureano de esta Ciudad Rvdo. PADRE ANTONIO MARIA ANDRADE”.<sup>68</sup>

Dada su insuficiencia “la Junta de Beneficencia Municipal autoriza la creación del Asilo San Rafael en el año 1943”<sup>69</sup>.

## INSTITUCIONES ASISTENCIALES PARTICULARES

### CLINICA LA MERCED.



<sup>66</sup> Gómez Gómez. Os

<sup>67</sup> Ibib. Pág. 376.

<sup>68</sup> Asilo San Antonio,

<sup>69</sup> Valderrama Beníte

1948. Pág. 456.

9. Pág. 220.

%20Historia.html  
ento, Bucaramanga

“El cirujano debe tener los nervios de acero,  
El corazón de león y las manos de mujer”  
Henry Marsh.

La primera institución particular asistencial, creada en nuestra ciudad fruto de una sociedad familiar, vino a complementar el número de camas hospitalarias requerido, según la población, fue ésta, creada, como muchas empresas, por iniciativa familiar y algunos miembros influyentes de la comunidad bumanguesa que fueron llamados y colaboraron con la adquisición de acciones

Fundada el 15 de agosto de 1947. Abrió sus puertas en pleno centro de la ciudad, en la carrera 18 entre calles 36 y 37, frente al Colegio de la Presentación. Fue aún más elitista, por su carácter privado que el Hospital y desde su comienzo podría decirse que ocupó el segundo lugar, como sitio del ejercicio profesional del Dr. Elio Orduz y otros colegas; para él constituyó un nuevo sitio para la dedicación a sus pacientes: parecía olvidar que el tiempo avanzaba y aunque el espacio era reducido, el trabajo no daba paso a la claustrofobia.

Allí fue quirúrgicamente intervenida mi madre por él y el Dr. Primitivo Rey Rey en 1949.

Como suele repetirse ahora, con otras palabras, entonces se dijo que gracias a ella” la mayor perfección científica en intervenciones de alta cirugía, hace innecesarios los viajes al exterior o a la capital de la república, en busca de especializados cirujanos, hacen concebir la esperanza de que Bucaramanga, llegue a ocupar una posición de alto relieve científico en el oriente colombiano”<sup>70</sup>. Desde esa época se ha tenido la impresión de que en nuestra capital se ha ejercido una medicina de alto nivel.

La costumbre entonces, era operar con quien remitía el paciente, que a la vez colaboraba con el seguimiento posquirúrgico, que no se hacía en las unidades de cuidado intensivo, pues no existían. Por el contrario, el Dr. Orduz disponía de dos ayudantes constantes, que eran estrictos cumplidores de la programación, que se hacía de las salas quirúrgicas, lo cual

---

70

<https://www.google.com.co/maps/uv?hl=es-419&pb=!1s0x8e68156c2dd66255:0x1b17106913e77716!2m19!2m2!1i80!2i80!3m1!2i20!16m13!1b1!2m2!1m1!1e1!2m2!1m1!1e3!2m2!1m1!1e5!2m2!1m1!1e4!3m1!7e115!4shttp://memoriavirtualbucaramanga.com/bucaramanga-inolvidable-1930-1970/edificio-de-la-clinica-la-merced-1947/?5sc%C3%ADnica+la+merced+bucaramanga+santander++Buscar+con+Google&imagekey=!1e1!2shttp://memoriavirtualbucaramanga.com/wp-content/uploads/2013/01/Edificio-de-la-Clinica-la-Merced-1947.jpg&sa=X&ved=0ahUKEwic18Wg-bfRAhVGEZAKHVHhCqAQoiobjAK>

a veces no se lograba con los jóvenes profesionales. Por esto se le achacó que no formó escuela; que mejor escuela que el ejemplo en su actuar como profesional.

Su equipo de trabajo lo integraron los Dres. Luis Ernesto López y José Ramón Romero.

El diagnóstico de especímenes durante el acto quirúrgico- biopsias por congelación-se hizo allí por primera vez y en repetidas oportunidades, por el Dr. Gustavo Mogollón (mirar anexos - micrótomo por congelación) y posteriormente por mi persona, con el fin de acelerar tratamientos radicales o no, en casos de tumores malignos a cuyas pacientes previamente se les había notificado, de este procedimiento práctico; implicaba simplemente el traslado de un micrótomo y el uso del microscopio del laboratorio clínico, que siempre han tenido estos centros asistenciales. El Dr. Guillermo Galvis Acuña, bacteriólogo, siempre estuvo a cargo del laboratorio clínico. También fue allí donde llegó el primer riñón artificial, que se usó en Bucaramanga bajo la dirección de mi exalumno anestesiólogo Dr. Gilberto Ortiz Suárez.

Sobra decir, que además había como se decía “un sinnúmero de cajas y cajitas” para referirse a las instituciones que trataban de cuidar no tanto de la salud, sino de la enfermedad: La Caja Nacional de Previsión; la Caja Municipal de Previsión, los Ferrocarriles Nacionales, el Instituto de Seguros Sociales de Santander (“Segurito”). Las de Subsidio Familiar-Cajasanen 1954 y la de Comfenalco posteriormente en 1968; algunas otras se nos escapan y a ellas, estuvo vinculado como adscrito, pues así lo exigía la comunidad santandereana; se desconoce el número de quienes venían de otras poblaciones en búsqueda de sus servicios.

#### LIGA DE LUCHA CONTRA EL CANCER



“Lo que realmente vale en nuestra  
Vida es lo que hacemos por los demás.”

Luis Fernando Betancourt.

Con este subtítulo deseo comentar una de las actividades fuera de los quirófanos y de su consultorio, a la cual dedicó mayor tiempo hasta el fin de su vida. Dice la Liga de Lucha Contra El Cáncer, en su página Web “*que la historia de la lucha – contra esta enfermedad comenzó en Julio de 1960 en virtud del decreto 1598 firmado por el entonces presidente de la República Dr. Alberto Lleras Camargo, cuando se creó el Comité Nacional*”<sup>71</sup> y agrega la del Instituto Nacional de Cancerología “*con el propósito de organizar y llevar a cabo campañas nacionales contra el cáncer en todo el territorio*”<sup>72</sup>. Este fue el origen del Comité Zonal – en Bucaramanga-creado el 5 de noviembre de 1960, con la presencia del ministro José Antonio Jácome Valderrama y protocolizado en el salón central de la gobernación<sup>73</sup>.

A partir de este Comité se origina la Liga de Lucha Contra El Cáncer, “*fundada el 14 de abril de 1961*”<sup>74</sup>. A esta Organización a la cual estuvo vinculado la mayor parte de su vida profesional, como era la costumbre –ad honorem-, se le dedica mayor espacio pues pocos logran perseverar infatigablemente en la difícil y caritativa tarea, de orientar estos servicios en pro de la comunidad que más los necesita, desde el punto de vista asistencial luchando contra este flagelo que aflige a la humanidad desde sus inicios. Esto sin desconocer la ingente y desinteresada labor, de todos aquellos que han estado vinculados a esta magna obra de diferentes maneras como directivos, con aportes económicos, voluntariado.

Actualmente con sede propia, “*en un viejo parque de Bucaramanga cuyo nombre inicial fue Plazuela de Waterloo y que más tarde con motivo de una celebración histórica se le cambió por el de Parque Antonia Santos, en una casa que llama la atención por su bella y simétrica fachada blanca mirando al Poniente*”<sup>75</sup> pero que inicialmente tuvo un carácter itinerante, al menos en su programa estrella de tamizaje por medio de la citología del cáncer uterino, como me consta cuando se revisaban los casos dudosos, al comienzo en el Hospital

<sup>71</sup> [http://licancerbucaramanga.com/?page\\_id=45](http://licancerbucaramanga.com/?page_id=45)

<sup>72</sup>

<http://www.cancer.gov/rese%C3%B1a-hist%C3%83rica-inc#overlay-context=content/mision-vision-valores-principios>

<sup>73</sup> Harker Valdivieso Roberto, y sucedió en Bucaramanga. Cámara de Comercio de Bucaramanga 1977, pág. 390.

<sup>74</sup> Castañeda Plata César Andrés. *Tesis de grado. La historia del Cáncer en Santander*. 2013. Pág. 511.

<sup>75</sup> Hernando Pardo O. El mensaje Nazi que se ignoró. Vanguardia Liberal. Bucaramanga 16 de abril de 1989

San Juan de Dios, en el servicio de Anatomía Patológica, luego en la calle 34 entre carreras 21 y 22 y finalmente en la sede propia del Parque Antonia Santos adquirida en 1973.

Por invitación de sus miembros fui llamado a colaborar en su programa estrella de prevención del cáncer uterino, en cuya fundación colaboró el Dr. Gustavo Mogollón Sánchez, el primer patólogo llegado a Bucaramanga, a quien sucedió el Dr. Alberto Carrillo Villamizar, patólogo también, quién dejara está vacante en 1968.

Luego, ininterrumpidamente por cerca de dos lustros estuve atento a tratar de resolver las dudas a las citotecnólogas Elsa Correa, Nora Betancourt y Martha Mora; publicamos por lo menos dos trabajos sobre citologías en los cuales hacíamos referencias al método de clasificación según Papanicolaou que estuvo en vigencia durante varias décadas. Desfilaron después otras citotecnólogas: Esmeralda Carrillo y Constanza Elena Arias.

Hubo un periodo sabático que a partir de 2011 interrumpí, por gentileza del Dr. Rafael Orduz Pico, médico hijo del Dr. Elio Orduz, para volver a colaborar ya con el equipo de otros patólogos.

Considero que toda institución que dura largos años, debe considerarse exitosa y ello obedece a múltiples factores que no pueden desconocerse: el sector oficial, con ayudas esporádicas, el privado y la comunidad en general con el mayor soporte.

Hoy día esta organización es modelo de IPS con consultas en diferentes especialidades que vinculan alrededor de 20 médicos y pienso que el Centro Asistencial que ha beneficiado a más mujeres no solo de Santander, sino de los departamentos vecinos con mayor número de citologías en Santander, con programas de entrenamiento en la toma de estas muestras y riguroso control de calidad desde hace varios años.

Comparto las palabras de la actual directora ejecutiva Rosalba Díaz Ardila al celebrar su 54 aniversario: “*no muchas instituciones que trabajan en favor de las comunidades más vulnerables cumplen estos años*”<sup>76</sup>.

## PABELLÓN JOSÉ ANTONIO JACOME VALDERRAMA

---

<sup>76</sup> Díaz Ardila Rosalba. *Conmemora la Liga Santandereana contra el cáncer 54 años de labores*. Vanguardia Liberal. Viernes 28 de agosto de 2015.



**(Foto: Javier Gutiérrez / VANGUARDIA LIBERAL)**

Se menciona porque fue una obra originada por el Comité Zonal de Lucha Contra El Cáncer. Podría decirse que fue creado en 1965 con la intención de disponer de un sitio adecuado para los enfermos terminales de cáncer y se llamó así en nombre de uno de los profesionales más prestigiosos de Santander: el medico José Antonio Jácome Valderrama.<sup>77</sup>

Construido y dotado por la Liga Santandereana de Lucha Contra El Cáncer, en un lote asignado al Hospital San Juan de Dios por el club Rotario y después pasó a ser una dependencia del Hospital Ramón González Valencia y ahora del Universitario<sup>78</sup>. Ubicado en el lugar ocupado antes por enfermos en fase irreversible o con entidades como la viruela; de ahí su nombre inicial de Sanatorio Varioloso, -Hospitales de Viruela- <sup>79</sup>.

En su última etapa estuvo bajo los auspicios de La Asociacion Voluntaria de Apoyo Integral al Enfermo de Cáncer. Infortunadamente por falta de apoyo dejó de funcionar.

## UNIDAD ONCOLÓGICA

Levantada en los alrededores del Hospital González Valencia en 1979<sup>80</sup>, hoy Hospital Universitario de Santander y lo dotó con los elementos necesarios para el funcionamiento

<sup>77</sup> Tomado de: [http://licancerbucaramanga.org/?page\\_id=45](http://licancerbucaramanga.org/?page_id=45)

<sup>78</sup> [http://licancerbucaramanga.com/?page\\_id=45](http://licancerbucaramanga.com/?page_id=45)

<sup>79</sup> César Andrés Castañeda Plata, la historia del cáncer en Bucaramanga: una problemática social vista a través de la Liga Santandereana de Lucha Contra el Cáncer 1961-1980., trabajo de grado, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2011., Pág. 99.

<sup>80</sup> Tomado de: [http://licancerbucaramanga.org/?page\\_id=45](http://licancerbucaramanga.org/?page_id=45)

de una bomba de cobalto y un acelerador lineal, aportados por el Instituto Nacional de Cancerología. fue la continuación, ampliación y actualización del servicio de Radioterapia creado en el Hospital San Juan de Dios, que constituyó otra de las obras físicas en la cual la Liga Santandereana aportó y ayudó a su dotación, “*con una bomba de cobalto y un acelerador lineal, aportados por el Instituto Nacional de Cancerología*”<sup>81</sup>.

Tanto en el Pabellón Jácome Valderrama como en la unidad oncológica fue fundamental la asistencia del Dr. Francisco Espinel Salive.

## ASOCIACIONES MÉDICAS

No existían entonces este tipos de organizaciones que trataban de aglutinar a los médicos independientes de su especialidad. La Federación Médica Colombiana es una de las más antiguas que reune los colegios médicos departamentales. **Mirar año de fundación**

## COLEGIO MÉDICO DE SANTANDER

Creado en Octubre de 1936; aunque su campo de acción ha estado enfocado en la divulgación de la ética, goza también de un Comité Gremial encargado de velar por el cumplimiento de otros principios. Para resaltar su doble papel, se sabe que ya en 1941 existía, pues el Dr. Carlos M. Rangel Pizón en su libro -MÉDICO EN LAS BREÑAS-, menciona que cuando se desempeñaba como Secretario de Salud de Santander, fue citado allí por algunos colegas inconformes con cierta determinación suya, tomada para dar cumplimiento a una orden emanada por el entonces Ministro de Salud.

A ciencia cierta se sabe que el Dr. Orduz fue directivo de esta organización por varios años, miembro de la Junta Nacional de la Federación Médica y más tarde, su presidente. A él se debe que esta organización aún persista en nuestro medio después de más de ocho décadas.

## ACADEMIA NACIONAL DE MÉDICINA

**Creada desde 180 “ mediante la ley 71 del 22 de noviembre como continuación de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales” ( Reglamento 1999) abrio el capítulo de Santander en**

Formó parte del grupo de profesionales que integraron el Capítulo de Santander de esta organización y fue asiduo asistente a sucesiones tanto en nuestra capital como en la del país.

---

<sup>81</sup> [http://licancerbucaramanga.com/?page\\_id=45](http://licancerbucaramanga.com/?page_id=45)

Es indudable que en el país existían otras asociaciones o sociedades a las cuales pertenecían indudablemente algunos de los médicos de la ciudad. Nos referimos solamente al colegio médico y la Academia Nacional de Medicina por ser éstos, los más antiguos.

## REVISTAS LOCALES

El número de revistas médicas locales era escaso y por ello solo se menciona la publicada por los profesionales del Hospital, patrocinada por la Asistencia Social desde Julio de 1942<sup>82</sup> con el nombre de ‘Hospital’. No sé puede desconocer que el Dr. Orduz además de su voluminosa biblioteca, se sabe que tenía varias suscripciones a revistas, algunas nacionales, otras extranjeras, fuesen en español, francés e inglés.

Curiosamente no relacionada con la salud, pero si donde esta termina esta es DONDE YACEN LOS RECUERDOS. Me refiero al Cementerio Central Arquidiocesano de Bucaramanga “fundado en 1790 y lugar de memoria histórica para Santander”<sup>83</sup>.

No es este un panorama completo relacionado con la salud el que se ha esbozado en las páginas anteriores, pues sería preciso nombrar algunas droguerías y farmacias entre las que se destacan La Drogería Ortiz Gómez y la Botica de los Médicos entre las más tradicionales.

---

<sup>82</sup>Valderrama Benítez Ernesto, *Real de Minas de Bucaramanga*, Imprenta del departamento, Bucaramanga 1948. Pág. 453.

<sup>83</sup> Gamboa Rozo Jorge Ismael. Donde yacen los recuerdos, 15. No, 362/ Año 17/ pág. 13.

## **EL PROFESIONAL Y EL SER HUMANO**



**(1919- 2007)**

El buen médico trata la enfermedad.  
El gran médico trata al paciente que  
Tiene la enfermedad.

William Osler.

Aunque este no es el orden lógico, caprichosamente he querido que fuera así para cumplir con lo que me he propuesto.

### **EL HOMBRE**

Primitivo Rey Rey quien fue compañero en “muchas faenas quirúrgicas” en las cuales se complementaban, se refería en términos amistosos como “el mono Orduz”, por su físico; alto, corpulento de tez blanca que hacía pensar en ancestros de origen europeo; por otra parte, combinaba su apariencia con su elegancia en el vestir cuando esta era otra circunstancia que distinguía de lejos a los profesionales de la medicina.

De hablar pausado, prudente pero seguro en su expresión, buen oidor, afable, sereno, oportuno en sus apuntes. *“Era un hombre extraordinario no solo en su aspecto físico, sino también en el mental”* me dijo alguien que lo conoció. No hubo espacio en su vida profesional para la soberbia, la insensibilidad, el menoscenso, el trato despectivo, ni mucho menos el mercantilismo; por ello la negligencia, la impericia, el maltrato, ni la práctica inadecuada y otros *“indicadores de deshumanización”*<sup>84</sup> ¡que actualmente son temas obligatorios en los Tribunales de Ética!

---

<sup>84</sup> Vera Delgado Adolfo. Humanismo y medicina y, algunas reflexiones pertinentes. Revista Colombiana de Cardiología. Vol. 11. No. 6. Pág. Noviembre. Diciembre/ 2004. 270- 276

Habría muchos epítetos que podrían utilizarse para tratar de describir su modo de ser; escogí estos que menciona Carlos Rodado Noriega, pero para referirse al general San Martín, aunque se trata de dos personalidades completamente diferentes: “*su grandeza interior, fruto de las virtudes que moldearon su carácter, integridad moral, recto proceder, coherencia entre sus convicciones y sus actos, espíritu magnánimo y desprendimiento ennoblecedor*”<sup>85</sup>

Con un gran sentido del humor, siempre dispuesto a celebrar los apuntes exagerados de su ayudante Dr. Luis Ernesto López, quien tenía fama de ser mordaz en sus observaciones y aunque pocas veces, lo vi reír ante situaciones inesperadas; oportuno en sus intervenciones, me viene a la memoria una charla sostenida en el tinteadero por miembros del club de pesca -los sábalos- de Bucaramanga; sostenía uno de ellos, que el bote que había comprado para uso en este deporte de fin de semana, la pesca, era de lo más seguro ya que el sistema que lo operaba era de los grandes navíos. El Dr. Orduz escuchó al colega y cuando terminó le dijo: “*por lo visto es el mismo sistema del Andrea Doria y éste sin embargo se hundió*”. Se refería al trasatlántico insignia de la Sociedad Italiana que el 25 de Julio de 1956 había desaparecido después de chocar con un navío de menor calado.

Hubo un momento en el cual sufrió de una fractura en uno de sus miembros inferiores y debió usar la bota de yeso, lo cual producía un cambio en el nivel del pie, desajuste al caminar con repercusión en el cuadrante inferior del abdomen y manifestó ahora si entiendo el porqué de las “*damas con tacones se quejan de dolor en los ovarios*”.

Pudimos en una oportunidad hablar de fútbol, quizá la única vez que “nuestro glorioso Bucaramanga “clasificó a la Copa Libertadores y andábamos pendientes del Atlético y el desempeño que esperábamos del famoso futbolista “el fantasma Ballesteros” que nos quedamos esperando que si jugó, pero sin marcar goles.

No era de aquellos ansiosos por el uso de la palabra, ni del dinero; cuan distante de algunos colegas que hoy día como los mercaderes exigen el pago de sus honorarios por adelantado y en efectivo; por el contrario, caritativo hasta el exceso; decía el Dr. López que nunca cree que cobrase por adelantado y que si le consta que a veces, hasta tenían que perseguirlo para que les recibieran los honorarios o les pasara “la cuenta” por sus servicios profesionales.

Sensible como todos nosotros, ante los duros golpes de la vida. Recuerdo que Robert McNamara, estrella en el firmamento del gobierno de Estados Unidos por varios lustros, se retira como Secretario del Estado dijo a la prensa norteamericana: “*el inmutable Robert McNamara llora*”. Así lo vi a la muerte de su esposa y temblando cuando debía viajar con Rafael Eduardo a Houston en busca de ayuda para sus quebrantos de salud y se despidió acongojado y con su cuello en flexión, esa mañana, de quienes éramos sus compañeros en el Tribunal de Ética Médica de Santander.

---

<sup>85</sup> San Martín un libertador poco conocido en Colombia. El Tiempo. Sábado 30 de marzo de 20181.17

Era fácil dialogar con él, pues siempre se hallaba dispuesto a escuchar; no importaba el sitio, ni la hora y cuando no estaba de acuerdo, exponía con sencillez sus argumentos siempre soportados, no tanto en su experiencia como suele ser común, que en su caso era valiosa, sino en artículos de revistas actualizadas, pues era un hombre muy estudioso, un lector infatigable, un erudito.

Famosas eran sus charlas en los corredores del Hospital San Juan de Dios, sostenidas con el Dr. Primitivo Rey Rey o Luis Ardila Casatmijana, pues era conversador interminable, ameno, oportuno y actualizado, sin vocablos impropios en su expresión. Conocía más de la historia no solo médica sino universal, que la saben muchos académicos.

Antes de mi matrimonio le comenté que otro colega al interrogarme sobre mi futura esposa y responderle que no tenía nada relacionado con la salud, añadió que he debido buscarme una enfermera, a lo cual extrañado pregunté ¿por qué? Y no se hizo esperar: “*para poder hablar de medicina*”. El Dr. Orduz no me sorprendió al decir que en realidad uno en la casa no necesitaba apoyo médico, pues éste provenía de los colegas “*sino en medio del amor, comprensión y tolerancia*” que eran el mejor soporte en medio de las dificultades, pues como había dicho otro de mis profesores de Patología: “*el único que no tiene dificultades en el acto médico es quién no ejerce su profesión*”.

También charlábamos en cierta ocasión sobre la prematura muerte de su padre y la influencia genética que podría hacer más lábiles algunos de nuestros órganos. Su respuesta con una sonrisa fue que “*por ello he tenido que llevar una vida casi monasterial para poder llegar hasta esta edad*”.

Podría repetirse de él, lo que dijo Cecilia López Montaño del Dr. Robetto Junguito. “*lo que lo caracteriza es nunca haber perdido su sencillez, su simpatía, su manera modesta de aproximarse a las discusiones (médicas) más álgidas a su compromiso con Colombia*”<sup>86</sup>

Su compañera de toda la vida fue Carmenza Pico Ascensio, noble, gentil, bondadosa a quien había conocido accidentalmente por ser amiga de su hermana Amira, con ella contrae matrimonio en 1950 y de quien no puedo aseverar que como el mismo Dr. Orduz afirmara que “la mayoría de las esposas aprenden probablemente por contacto directo parte de lo relativo a la especialidad del esposo” con quien tuvo cinco hijos. En ellos se perpetúa la bondad, la paciencia, la tranquilidad, la responsabilidad y otras cualidades. Podría decirse que ella le dio no solo amor y comprensión sino también el espacio suficiente para su profesión que algunos hemos antepuesto a todo y participó de su paciencia.<sup>87</sup>

Según Rafael Eduardo era un padre comprensivo y ejemplar; muy buen consejero. Se refería a sus hijos diciendo que “*a ellos se les debe dar no solo el apoyo económico, sino lo más importante que es el soporte moral y la mejor manera de hacerlo es estando a su lado*

<sup>86</sup> López Montaño Cecilia. Homenaje a un uniandino notable. Portafolio.; viernes 11 de mayo de 2018. Pág. 31.

<sup>87</sup> Ibíd.

*en los momentos difíciles*”. Marcela de Orduz, lo describe como un suegro inmejorable, como “un buen consejero”.

Cuando los fines de semana se lo permitían, cambiaba su indumentaria de saco y corbata por la camiseta deportiva para ir a la Mesa a la finca de la familia y allí solía formarse una tertulia en la cual participaban el abogado Aquileo Mendoza en su traje de campaña con “tenis”, bermudas y morral a cuestas, “don Celeste con su vestido de dril completo y su sombrero, el Dr. Elio Orduz en mangas con su camisa blanca. Seguramente, estos encuentros sabatinos pocas veces se vieron interrumpidos por la presencia de alguna urgencia aparecida en el Hospital San Juan de Dios o la Clínica La Merced, como también le solía acontecer al Dr. Antonio V. Amaya cuando se anunciaaba un parto y debían regresar presurosos a Bucaramanga.

En la sesión del 11 de mayo de 1944 “*presenta su solicitud de ingreso al Club del Comercio* “*siendo admitido ese mismo día “de acuerdo con las disposiciones pertinentes”*”.<sup>88</sup> El Club Campestre fundado como organización “*el 11 de junio de 1930*” era su sitio de práctica del tenis, deporte que practicó hasta los últimos años de su vida.

## EL PROFESIONAL

Su Curriculum se halla en los anexos, escritos por su hijo el Dr. Rafael Eduardo y el doctor Roberto Serpa Flórez, por lo cual se considera redundante repetirlos y me limitaré a rasgos de su actividad, desde mi punto de vista.

Empiezo por decir que practicó su medicina sin descanso, porque amaba su profesión y ejercerla no constituía una carga para él; era más bien un gozo, una satisfacción, como para algunos de nosotros lo sigue siendo.

Habrá muchos médicos, aunque los expertos aseguran que aún faltan. Hay menos cirujanos. Buenos médicos cirujanos pocos, porque como dijo John Fowler “*hay cirujanos a los que no parece interesarles el paciente, sino la operación*”.

Otro aspecto encomiable en este caso es que, su clientela no era selecta pues a su consultorio acudían todo tipo de pacientes; con dolencias corporales, deseosos de una segunda opinión o en busca de ayuda para un trauma psicológico o consejo a una inquietud y a todos atendía con el mismo interés, dedicación, cortesía y humanismo; en su consultorio fueron muchos quienes hallaron lo que esperaban sin necesidad de prescripción. Cuán difícil resulta en estos tiempos poderse decir lo mismo.

El buen profesional se distingue por ser un gran hombre que se ha ido formando a través de las diferentes etapas de la vida y a veces lo que hacen la universidad y el ejercicio

---

<sup>88</sup> Edmundo Gavassa: Club del Comercio. Pag 51. La Bastida Ltda. Bucaramanga. Febrero de 2005.

profesional es ir suprimiendo algunas imperfecciones o mejor, aristas para lograr una mayor aproximación y empatía con el paciente y su entorno.

Podría agruparse su actividad de diferente manera: según los períodos cronológicos de la medicina, considerando las enfermedades según los aparatos, órganos o sistemas del cuerpo, como clínico o como cirujano, ya que a este último campo dedicó la mayor parte de su tiempo, pero como anuncian los programas académicos universitarios actualmente, “*con énfasis*” en la clínica, pues hasta de psiquiatra le correspondió desempeñarse.

Debe recordarse, igualmente que entonces lo que contaba no era la especialidad, sino el ejercicio profesional, teniendo en cuenta solo el paciente y el deseo de ayudarlo y esto no era mal visto, ni censurable como suele suceder hoy día a pesar de que las cosas se hagan bien y por la ausencia de un cartón que acredite una especialidad, se trata de descalificar un acto médico.

Nunca estuvo ocupado para el ejercicio de la medicina que creía era su deber; su disponibilidad era de tiempo completo; siempre de turno. No interpuso otras actividades lúdicas a ello. Antes que nada, eran sus pacientes, su sagrado compromiso de atenderlos, médica o quirúrgicamente. Y cuando ya se había solucionado lo que era posible, entonces si se dedicaba a lo suyo que era la lectura de revistas y libros de medicina en general, técnicas quirúrgicas, cirugías, otras enfermedades, historia, literatura (ver anexos).

Aún lo avanzado de la noche no era obstáculo para atender a los pacientes, ya en su consultorio o a domicilio cuando esto era posible; lo importante era solucionar el problema resultante que alteraba el funcionamiento orgánico, entonces salía a relucir su agudeza clínica que acompañaba la práctica de una buena semiología, hoy un poco relegada, con sus cuatro períodos, de inspección, palpación, percusión y auscultación, ahora reemplazada casi totalmente por la imagenología en cualquiera de sus expresiones.

Era entonces usual que el médico anunciara su llegada a la casa “después de pasar por la clínica o por alguna casa a revisar sus pacientes.” Así se acostumbró hasta cuando llegó la inseguridad a las calles de nuestra ciudad y tuvieron los médicos mediante comunicado avisar a los bumangueses que suspendían esta actividad, como se diría hoy “por razones de fuerza mayor,” según lo relata Roberto Harker: “*el cuerpo médico de la ciudad hace saber al público que ha resuelto cancelar sus servicios nocturnos a domicilio en tanto subsista el estado actual de inseguridad social producido a raíz de la supresión del servicio de vigilancia*”.<sup>89</sup>

Iba a la vanguardia de los adelantos en los diversos campos médicos y de la tecnología, por su estudio y además por su asistencia a los congresos no solo de cirugía, sino de cuanta actividad médica académica se desarrollase en la ciudad y a través de las revistas como hemos dicho. El francés era de forzoso dominio pues entonces “la medicina en nuestro

---

<sup>89</sup> Harker Valdivieso Roberto, “... *Y sucedió en Bucaramanga*”, Cámara de Comercio de Bucaramanga, 1977 pág. 129.

país” así lo requería y lo había aprendido en su Universidad al escuchar las clases de Anatomía del profesor André Latarjet quién formó parte de la comisión francesa que visitó la Universidad Nacional; además presenció su rigor en la puntual asistencia a ellas.<sup>90</sup>

Habría muchas pruebas que pueden sustentar esta información. Cuando estuvo de moda la “*crin de Florencia*” material no reabsorbible y probablemente más conocido “por los aficionados a la pesca con anzuelo”<sup>91</sup>, para las suturas, especialmente de la piel, obtenido de los intestinos del gusano de seda adulto, adquirió este material en uno de sus viajes.

El primer endoscopio rígido, flexible y de fibra óptica que llegó a Bucaramanga, fue gracias a su interés cuando se dio cuenta que el cáncer gástrico era relativamente común en nuestro medio y después de haber visitado al profesor Komei Nakayama. M.D, en Tokio, llegó con una copia de su libro, me obsequió otra y me estimuló y animó para que con miras a una actualización en el diagnóstico microscópico, especialmente del llamado “cáncer temprano”, viajase al Japón, país en el cual dada la frecuencia de esta neoplasia que tiene una “incidencia 20 veces mayor que en otros, como Norte América y entre nosotros ocupa el cuarto lugar con una frecuencia de 8.2%”<sup>92</sup>, existen programas masivos de detección temprana de este tumor.

En Japón los programas de tamizaje son comunes; conocimos un poco sobre el patrocinado por el gobierno para el cáncer gástrico;<sup>93</sup> hay ambulatorios y el gobierno consciente dedica esfuerzos al diagnóstico precoz y por eso nos llevaba la delantera, como tuve oportunidad de verificarlo en mi estadía de unos meses en el Instituto de Cancerología de Tokio -Ganken- en 1974, con el profesor Kyoichi Nakamura considerado como la primera autoridad mundial en el diagnóstico, entonces, y con quien me encontré después en dos oportunidades en nuestro Continente; una en San Cristóbal donde supervisaba un programa patrocinado por el gobierno japonés y la segunda en Medellín cuando nos visitó con motivo de nuestro Congreso Nacional de Patología y junto con el Dr. Pelayo Correa, fueron los conferenciantes estrellas.

El Dr. Orduz siempre consideró que la endoscopia digestiva debería ser prioridad de los cirujanos y así lo entendieron algunos de los nuestros como el Dr. Jorge Ordoñez Puyana y ahora parte de las nuevas generaciones.

Recuerdo que en mi época de estudiante de medicina, mis compañeros que pensaban en la Cirugía repetían, según lo que veían en nuestros profesores: “Quisiera la habilidad Clínica del profesor ...; la agilidad quirúrgica del profesor ... Los nudos del profesor ... y los

---

<sup>90</sup>Tomado de: <http://bdigital.unal.edu.co/638/8/9789587194036.08.pdf>

<sup>91</sup> Jaffuel Felix. Fabricación de la crin de Florencia. Revista Chilena de historia natural. Año VI. No.2 abril 30 de 1902.

<sup>92</sup> Tomado de: <http://132.248.9.34/hevila/Medunab/2006/vol9/no1/2.pdf>

<sup>93</sup> Robbins and Cotran. 9<sup>a</sup> edición. *Pathologic Basis Of Disease*, Elsevier Saunders. 2015. Pág. 771.

posoperatorios del profesor ...” Esto para decir que no existía cirujano perfecto y que podría armarse uno tomando algo de ellos, en este caso nuestros profesores.

Yo creo que en el Dr. Orduz podría reflejarse un poco de cada uno de ellos, sin que pecase de ser un temerario, como consideran a algunos cirujanos. Por el contrario, su paciencia a veces era desesperante, pero trataba de evitar posibles fuentes de complicaciones.

Tampoco perteneció al grupo de los “intervencionistas”; antes por el contrario, al menos recuerdo uno de sus pacientes, a quien se proponían intervenir a causa de un absceso hepático amebiano, el curó medicamente, pues en estos casos, como lo decía el texto de Harrison el tratamiento médico era la primera elección y la cirugía por el contrario puede generar mayor morbilidad.

Se ignora el número de pacientes que pasaron por sus manos; algunos sometidos a cirugía por causas diversas. Otros atendidos por enfermedades que no la requerían y los hubo igualmente aquellos que solo buscaban consejos o consuelo, porque entonces se daba cumplimiento “*a la frase anónima originada en Francia en el siglo XV de curar a veces, aliviar frecuentemente , consolar siempre*”<sup>94</sup>, como cuando una paciente deseosa de escuchar sobre la ingratitud de los hijos, que abandonan los hogares trató de consolarla con estas palabras: “*recuerde que los pajaritos cuando son conscientes de que pueden usar sus alas, alzan el vuelo*”.

En sus viajes programaba visitas a Centros de prestigio asistencial y de este modo se familiarizaba con nuevas tecnologías que calladamente aplicaba en sus procedimientos sin hacer alarde, ni despliegues periodísticos. Recuerdo que en cierta oportunidad nos hallábamos asistiendo a una charla sobre “Cáncer de la mama” y el conferenciente terminó su exposición diciendo más o menos que nos “*había presentado a los bumangueses un nuevo método quirúrgico*” y el Dr. Elio alzó su mano para pedir la palabra e hizo la observación que esa “*metodología la venía practicando en sus pacientes desde hacia varios años*”.

He sostenido que hay en la medicina, técnicas que pasan de moda y vuelven, me imagino que pasa igualmente en otras profesiones; vi al Dr. Francisco Espinel Salive hace más de medio siglo practicar bajo otro nombre lo que hoy reconocemos como BACAF- biopsia por aspiración con aguja fina- que a la hora de la verdad son citologías y hoy están en boga; al Dr. Hernán Quijano alrededor de esa época ser el único que hacia colposcopias, calladamente en las instalaciones de Radioterapia del Hospital San Juan de Dios, que hoy hacen la mayoría de los ginecólogos, algunos anunciados como Ginecología Oncológica.

---

<sup>94</sup> Toro Mejía Álvaro, *Consideraciones acerca de las cualidades del buen médico y del profesionalismo en medicina*. Acta Medica Colombiana. Volumen 36. N° 1 Enero- Marzo, 2011 Pág. 46.

<sup>95</sup> Miles A y Mezzich JE. *The care of the patient and the soul of the clinic: person centered medicine as an emergent model of modern clinical practice*; International Journal of Person Centered Medicine 2011; 1:207-22.

Hubo tiempos en los que se creyó que tratar el cáncer era amputar o mutilar y estuvieron de moda las cirugías radicales, especialmente en cáncer del seno, que después terminaron en las cuadrandectomías, hoy frecuentes, obviamente que con indicaciones específicas.

El Dr. Orduz siempre pensó que sería lo mejor, no para el paciente sino para la persona; concepto este que aún no se conocía, pero hoy se está imponiendo después de haber pasado por “*la medicina basada en el evidencia, medicina basada en el paciente para terminar en medicina basada en la persona*”.<sup>95</sup> Por otra parte, se consideraba en la terapia del cáncer que lo mejor no era agotar de una vez toda la batería tecnológica, sino a medida que se fuera manifestando, tratar de contrarrestarlo; esto desde el punto de vista quirúrgico, la terapia entonces quizás era la única disponible, en ciertos medios, pues no había llegado la radioterapia y no a todo mundo le era factible desplazarse al Instituto de Radio en Bogotá y la quimioterapia sólo se indicaba en algunas neoplasias como el corioepitelioma o linfomas con el TEM que para señalar los efectos nocivos no sólo para el tumor sino para el paciente, un profesor mío cuando le contaban, agregaba: ahí sí “*te mataron*”.

Poco a poco se involucró en procedimientos, que en razón de nuestro medio había que hacerlos, con la responsabilidad de quien sabe lo que está haciendo y de acuerdo con los avances; sin embargo, desde su época de estudiante tenía un interés por los injertos como lo permite ver su tesis grado: REEMPLAZO URETERAL POR INJERTO DE INTESTINO DELGADO.

Quizá la honda vascular que había causado la muerte de su padre a una edad muy temprana quedó como se dice “dando vueltas en la cabeza”. Por otra parte, el aparato urinario ha sido de los primeros en los cuales se ha trabajado como órgano de sustitución desde 1902 cuando Emerich Ullman- 1861 -médico vienes-, practicó varias intervenciones <sup>96</sup> y aun en casos de neoplasia vesical, cuando hay necesidad de extirparla totalmente, se le reemplaza por un asa intestinal.

De él podría decirse mirándolo desde otro campo, diferente al estrictamente profesional lo que afirmó el Dr. Hernando Abaunza Orjuela en la Academia Nacional de Medicina en la presentación del libro LECCIONES DE CIRUGÍA, del Dr. José Feliz Patiño Restrepo: “Considero que junto a su profunda vocación de cirujano y a su ejemplar disciplina y ética profesional, en él se tuvo un verdadero humanista dueño de una vasta cultura”<sup>97</sup>.

Estoy seguro por las conversaciones que sostuvimos que fue otro de los profesionales que pudo establecer fuertes “vínculos entre medicina y literatura “ya que como lo escribió el Dr. Carlos Alberto Gómez Fajardo” la lectura cuidadosa de obras selectas de la literatura puede

---

95

<sup>96</sup> Lyons Abert S, M.D and Petrucelli R. Joseph II, M.D, *Medicine*. Harry N. Abrams, Inc, Publishers, New York, 1987. Pág. 137.

<sup>97</sup> Abaunza Orjuela Hernando. *Academia Nacional de Medicina*. Presentación del libro Lecciones de Cirugía del Dr. José Feliz Patiño Restrepo. Junio 15 2000.

aportar ejemplos válidos y útiles para un enriquecedor ejercicio intelectual de carácter antropológico, clínico y semiológico”.<sup>98</sup>

No enriqueció la literatura médica como hoy día se acostumbra exigir a quienes deseen acceder a un programa docente universitario; quizá como dijo el Dr. Max Olaya Restrepo “por absoluta indiferencia”<sup>99</sup> pero se olvida, que enseñar no solo se hace con la publicación de artículos, sino también con el ejemplo, pues como dijo Turgot “el principio de la educación es predicar con el ejemplo”; sin embargo, en sus propias palabras, “esto fue una falla generacional que puede atribuirse a múltiples factores: las escasas publicaciones médicas que se recibían y que constituyen un estímulo contante; la falta de formación en las escuelas de medicina en este campo; el trabajo intenso, la poca importancia que se daba a los archivos, lo cual hacia que todo se extraviaran.”<sup>100</sup> Por otra parte, afortunadamente no todos tenemos el mismo papel y todos son indispensables; lo importante es saberlos cumplir y él lo hizo de una manera excelente. Solo compartiendo con él se aprendía más que muchos artículos que se publican por llenar un requisito.

Como dije en las bodas de oro de su ejercicio profesional “el quirófano fue testigo de su incansable trabajo, de muchos desvelos, de minutos de zozobra, de frustraciones, probablemente de sentimientos de fracaso y también de éxitos, que en otros sitios traspasarían los linderos del área quirúrgica, pero en su caso no, porque su modestia así lo exigía”<sup>101</sup>

Entre sus amistades locales que eran básicamente los colegas que entonces practicaban en Bucaramanga, ya que algunos de sus más fervientes amigos descollaban a nivel nacional. Pero uno que más sobresalía por diversas razones era el Dr. Alfonso Bonilla Naar -1916-1978- cartagenero “quien mejora algunas técnicas y adiciona maniobras quirúrgicas, por su trabajo se convierte en figura destacada en el ambiente científico nacional, escritor, polemista”<sup>102</sup> y con quien practicó varias intervenciones quirúrgicas en Bucaramanga por primera vez y otros procedimientos de cirugía mayor, valvulotomías, implantación de marca pasos, injertos, etc. Y quien se anticipó a pensar y tratar de probar con los medios a su alcance el papel que jugaría la inmunoterapia en el tratamiento de las enfermedades neoplásicas, tema que fue premiado con el Nobel en Medicina en 2018 a los investigadores James P. Allison y Tasuku Honjo.<sup>103</sup>

No contento con todo lo que hacía su más grande anhelo fue “haber podido establecer la cirugía cardiaca, en una forma más precoz, en nuestro medio”.

<sup>98</sup> Gómez Fajardo Carlos Alberto. Los vínculos entre medicina y literatura. Revista Medicina Vol. 31. No 4 (87) pág. 260- 265. Diciembre de 2009

<sup>99</sup> Max Olaya Restrepo. Citado en *Semblanzas y recuerdos*. Carlos Cortés. C.

100 Ibíd.

<sup>101</sup> Cortes C. Carlos, *Semblanzas y Recuerdos*, Estudio gráfico, 2006 Pág. 168.

<sup>102</sup> Mendoza Vega Juan, *Lecciones de historia de la medicina*, pág. 231, 244, 78

<sup>103</sup> La immunoterapia, Bonilla Naar y Guillermo Fergusson, el espectador, 14 oct 2014, columnista invitado.

Me consta que por lo menos en una oportunidad, calladamente, debió en segunda instancia intervenir a un paciente para corregir un procedimiento que un especialista había practicado.

Defendía con especial deferencia (lo cual es poco frecuente) a los patólogos: “hay que creerles” opinaba ante quienes siempre cuestionan los diagnósticos sin razón alguna; no obstante, decía: “lleva tiempo crear confianza en él, pero una vez cimentada no se pierde fácilmente”. No aconsejaba las dietas que aparecían constantemente con fines comerciales, ya que decía que producían desequilibrios orgánicos, que a veces inducían a la morbilidad.

Visitaban con frecuencia el servicio de Anatomía Patológica y Radioterapia para compartir inquietudes y hacerle seguimiento a sus pacientes ya fuese con el Dr. Gustavo Mogollón S. o Francisco Espinel S. o ambos y era asiduos asistentes a las Conferencias Clínico Patológicas (CPC) o Comités de la muerte como los llama Noah Gordon, que al principio causaron cierta timidez, por las posibles imprecisiones en los diagnósticos hechos en vida, pero posteriormente se tomaron como método y ejercicio de correlaciones clínico patológicas. No experimentaba timidez para intervenir en ellas.

Aunque confiaba en el laboratorio como ayuda diagnóstica, primaba la clínica; de ahí que la “respuesta terapéutica” fuese una evidencia de un diagnóstico apropiado; concepto este que hoy día los nuevos profesionales no comparten pues han modificado los paradigmas como sucede con las apendicitis crónica que no todos aceptan su existencia pero que morfológica y clínicamente existen, pero al no reconocerlas se las identifica con otros nombres, como si los hallazgos morfológicos no fuesen suficiente prueba de su existencia, lo mismo que la respuesta positiva ante la extirpación.

No convocaba con otros colegas que le referían pacientes, a juntas médicas porque estas sin tanto protocolo y sin honorarios adicionales se hacían en los corredores del Hospital o de las clínicas o junto a la cama del paciente examinándolo, revisando su historia. Hoy al contrario se citan los pacientes, se someten a largas esperas y después se les despide sin haberlos interrogado, ni revisado. Eran famosos sus diálogos manera de Clubes de Revistas informales con el radiólogo Dr. Luis Ardila Casatmijana o Primitivo Rey Rey sobre temas médicos.

Me quejaba yo en cierta oportunidad como a raíz de la muerte de un hermano por pancreatitis, poco se había avanzado en el estudio de esta enfermedad y me lo rebatió demostrándome lo que se había logrado con el tratamiento que modificaba su evolución y que ya no estaba limitado a la prohibición de prescribir morfina “por su efecto constrictivo sobre el esfínter de Oddi”<sup>104</sup>.

---

<sup>104</sup> Goldmann and Gilman. The pharmacological basis of therapeutics. Pag. 532

Otra vez comentamos sobre un cirujano que había yo conocido en la Clínica Lahey de Boston y que todas las semanas practicaba pancreatectomías no solamente del área de New England, sino de otras partes de Estados Unidos de las que recibía pacientes y que según los residentes no era ágil como tal y que cual era la razón de su éxito y la respuesta no se hizo esperar: “sus postoperatorios son impecables y por tanto las complicaciones son poco frecuentes.”

A veces en voz baja, se refería a las imprecisiones especulativas de otros colegas como el decir que irremediablemente el fumar causaba enfisema o sin fundamento cuestionaban ciertas conductas médicas. Cuando alguien se quejaba de la apertura de nuevos centros o instituciones médicas, quizá temerosos de la competencia, el por el contrario defendía la tesis de que entre más atención médica se ofreciera ello beneficiaría más a la comunidad. No era amigo de aconsejar dietas sin control por el problema de los efectos negativos que ellas causan al organismo y lo difícil que resulta controlarla con los métodos de laboratorio.

Alguna vez alguien se quejaba de la costumbre, algunos dicen que muy santandereana, de copiar lo que el vecino hace y por eso resultan establecimientos donde se ofrece de lo mismo, concentrados en un área, como se iban aprovechando garajes para abrir instituciones relacionadas con la salud; el defendió esas iniciativas diciendo que era poco todo lo que se tratara de hacer y que beneficiara la salud del pueblo colombiano.

Capítulo aparte merece su paso por el Tribunal de Ética Médica de Santander durante varios períodos en el cual compartimos sala y que hace recordar el Protomedicato, cuerpos creados con el fin de terminar con el empirismo, apoyados por los reyes católicos, creados en España y la Nueva Granada que entre sus funciones figuraban “velar por la enseñanza, reglamentar la práctica médica, otorgar y certificar títulos y desempeñar funciones de los Ministerios de Salud.”<sup>105</sup>

Pertenecer a ellos –protomedico o protocirujano era considerado como un título. El postdoctor Armando Martínez Garnica escribe refiriéndose a Juan Eloy Valenzuela y Mantilla “que era un protomedico permanente”<sup>106</sup>. En nuestro País era algo parecido, pero con fuerza legal, son estos tribunales creados en 1981 para vigilar el cumplimiento de la ética, fundamentados en una serie de principios.

Allí, su experiencia, conocimientos, personalidad, experiencia, ecuanimidad, buen juicio, la hermenéutica, la responsabilidad, captaban nuestra atención. No se considera fácil esta tarea que produce determinada conducta en un momento, pues juzgar a posteriori no es lo mismo y a la larga parece fácil.

El verdadero magistrado es el que desposeído de todo interés escucha, analiza, valora, consulta, sopesa, sin premura y emite un concepto con base en la interpretación ecuánime de la norma y otras circunstancias que rodean al acto médico en sí y determina el grado de

<sup>105</sup> El protomedicato en el Perú. Abraham Zabala Batle. Acta Med. Per. 27 (2) 2010.

<sup>106</sup> Martínez G, Armando, *Juan Eloy Valenzuela y Mantilla* pág. 17.

responsabilidad, sin tener en cuenta nexos comunes laborales, familiares, de amistad o de otra índole que pueden producir algún sesgo.

Así como se escribió de Belisario Betancur: “*fue el último humanista en llegar a la presidencia de la república*”<sup>107</sup> podría decirse al imitar esta frase que el Dr. Orduz fue el “*último cirujano humanista*” que tuvo Bucaramanga

Su ideología no era la de un partido en el cual se le matriculó, pues él siempre tuvo una mente abierta – Karl Popper-.

No terminaría yo esta narrativa si continuase en esta tónica y esa no ha sido mi intención.

## CARGOS Y DISTINCIONES

“Entonces no resultaba difícil hallar un médico integral en medio de aparatos”.

---

<sup>107</sup> Ricardo Ávila Pinto. El intelectual que fue presidente. Portafolio 8-9 de diciembre de 2018.



Reunión en el Tribunal de Ética Médica de Santander.

Infortunadamente no es posible hacer una mención ordenada y cronológica de las distinciones que la comunidad, como muestra de agradecimiento le hizo. Indudablemente tuvo muchos reconocimientos pues en alguna oportunidad me comentó que para algunas reuniones sociales a las cuales se invitaba con la observación de “llevar condecoraciones”, como antes solía anotarse, al salir de su casa alargaba la mano y cogía la primera que hallaba para colocársela en la solapa y de esta manera cumplir con el protocolo.

Estas se iniciaron desde que obtuvo el cargo en el servicio de Urología de interno, por concurso.

Puede decirse, que el Dr. Elio subió los peldaños del escalafón quirúrgico usual, gracias a su dedicación, ya que fue jefe no solo de cirugía del tórax, sino también del depto. Quirúrgico y director del Hospital.

- Fue vicepresidente de la Federación Médica Colombiana y más tarde su presidente. Esta fue creada en 1935, como consecuencia de la fusión de varios colegios médicos ya existentes desde comienzos del Siglo XX. Fue la primera organización médica amplia –pues desde sus inicios cobija todas las especialidades médicas-, científica y gremial, de carácter nacional que existió en el país<sup>108</sup>. El colegio Médico de Santander nació en 1936.

Cuando siendo yo presidente del colegio Médico de Santander, quise participar de los homenajes que se le hacían, entregándole el escudo de oro porque cumplía 50 años de ser colegiado, invité al Dr. Genaro Murgueitio, entonces presidente de la Federación, me manifestó que no podía acompañarnos pero que era muy merecido porque “ese hombre se merecía todo”.

---

<sup>108</sup>Discurso Pronunciado por el Doctor Sergio Isaza Villa. Tomado de:  
<https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/heraldo-medico/vol-231/heraldo231-discurso/>

- Ocupo el cargo de magistrado del Tribunal de Ética Médica desde su comienzo por varios períodos.
- Miembro fundador del Comité Zonal de Lucha Contra el Cáncer en Bucaramanga. de la Junta Directiva de la Liga de Lucha contra el Cáncer de Santander.
- Perteneció al Comité Pro- Fundación de la Facultad de Salud de la Universidad industrial de Santander.
- Miembro de las sociedades de Cirugía, Gastroenterología de la cual es miembro fundador y de la Sociedad Colombiana de Radioterapia entonces encargada de integrar a quienes de una u otra manera trataban de detener el avance del cáncer.
- Miembro de la Academia Nacional de Medicina, vicepresidente del Capítulo de Santander.
- Asistente a innumerables eventos académicos: Cursos, Congresos, seminarios, nacionales e internacionales. Hizo pasantías por diferentes instituciones. Participante en mesas redondas sobre diversos temas.
- La gobernación de Santander lo honró con la orden de José Antonio Galán creada mediante el decreto 321 de 1972, por el Gobierno departamental “como el máximo galardón cívico y oficial de Santander, para honrar a sus ilustres hijos, instituciones y ciudadanos destacados en el ámbito regional, nacional e internacional, exaltando con la presea el afecto de la tierra santandereana y comunera, dadas las ejecutorias del homenajeado”.
- El 27 de abril de 1965, “se le rindió un homenaje por su nombramiento como director del Hospital San Juan de Dios, considerado como un acierto oficial”.<sup>109</sup>
- Con razón se le destaca en la obra Medicina en los departamentos.<sup>110</sup>

Cargos: No los buscó; prefirió su independencia, aunque recién llegado el ISS a Bucaramanga, manifestó su interés en laborar algunos días para conocer la “metodología moderna” en el trabajo, que siempre ha sido la misma rutina de turnos, con unas horas de más o menos.

---

<sup>109</sup> Harker Valdivieso Roberto, *y sucedió en Bucaramanga*. Cámara de Comercio de Bucaramanga 1977, pág. 501.

<sup>110</sup> Capítulo VII Universidad nacional. Medicina en los departamentos. Valderrama, Carlos H. Burgos, Leyva.



Grupo Los Fundadores – Club del Comercio

Se menciona este grupo por más de 50 años de existencia que ahora se conoce como Grupo de Tertulias, ya que ha sido la continuación del espíritu rotario, sin aferrarse a su filosofía y sólo fundamentado en la amistad pues a él perteneció el Dr. Elio Orduz y otros caballeros con diferentes ocupaciones y que aunque diezmado por la muerte de sus fundadores, aún persiste, habiendo perdido su carácter varonil al incluir damas.

## APENDICE

“La práctica de la medicina es un arte, no un oficio, una vocación, no un trabajo; una vocación en la cual su corazón tiene que ejercitarse tanto como su cerebro”

William Osler.

Se ha tratado de condensar en estas páginas casi nueve décadas de una vida ejemplar, la mayor parte dedicada al servicio de los demás a través del ejercicio profesional de la medicina, como un verdadero apostolado en el cual la constancia, el interés, el profesionalismo y la ética fueron los pilares constantes que acompañaron una amplia cultura general y un sentido humanitario, con el fin de contribuir a motivar a las nuevas generaciones a seguir su ejemplo.

#### ANEXOS

Se han incluido en este capítulo una serie de documentos que tratan de complementar y de sustentar algunas de mis observaciones.

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE MEDICINA  
SECRETARIA

*Acta N° 50 de 1943.*

ACTA DEL JURADO DE TESIS

En el Salón del Decanato y previa citación de la Secretaría, se constituyeron en sesión los suscritos con el fin de rendir informe sobre la Tesis titulada "INJERTO DE INTESTINO SUSTITUTIVO DE UN SEGMENTO URETERAL—ESTUDIO EXPERIMENTAL", presentada por el alumno señor don ELIO ORDUZ CUBILLOS.

Hecha la deliberación el Jurado resolvió en votación secreta aceptarla como "MERITORIA".

En fe de lo cual firmamos la presente acta a 14 de septiembre de 1943.

El Profesor-Decano de la Facultad,

MARCO A. IRIARTE

El Presidente de Tesis,

PEDRO E. CRUZ

El Juez de Tesis,

CARLOS TRUJILLO GUTIERREZ

El Juez de Tesis,

LUIS PATINO CAMARGO

El Profesor de la materia,

GUSTAVO ESGUERRA SERRANO

ACTA DEL JURADO DE TESIS



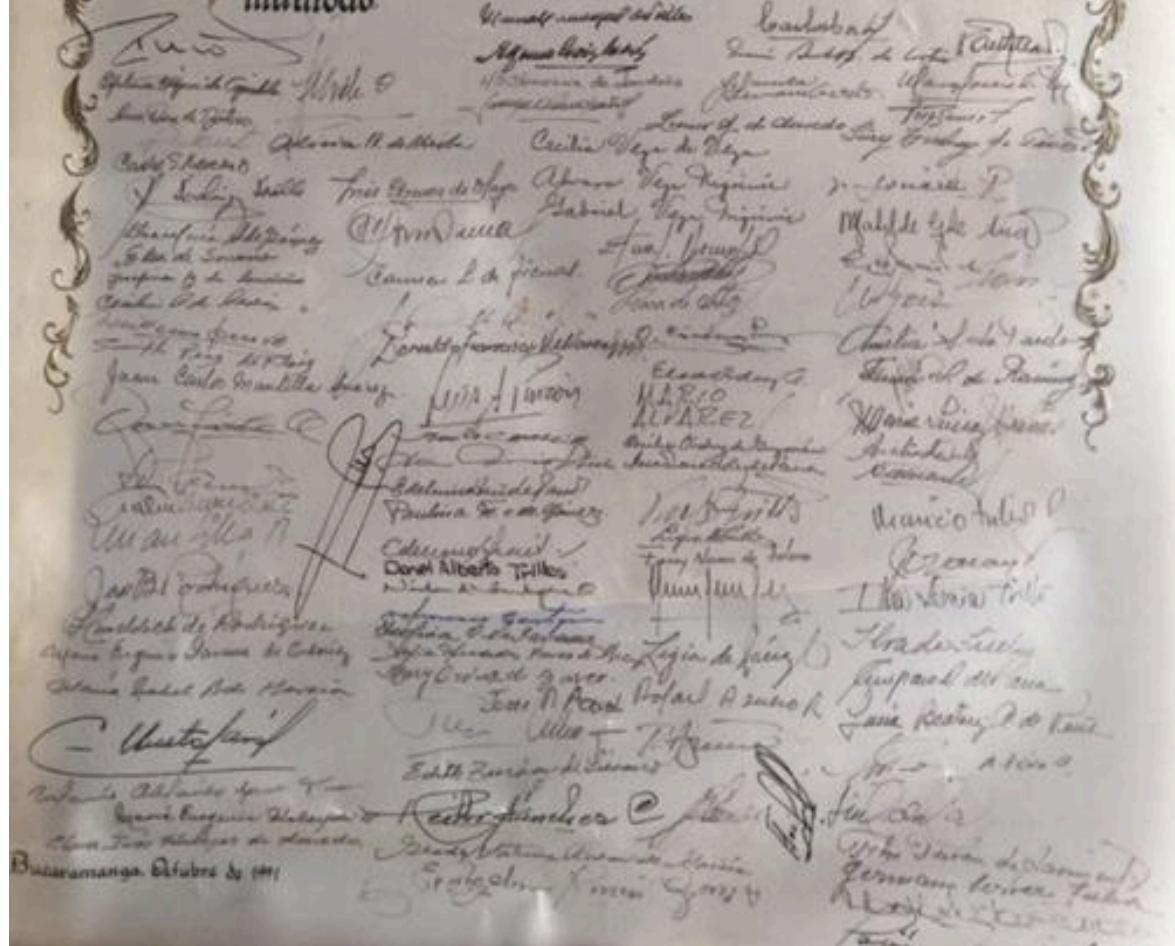
MÉRITO TÉSIS

50  
Años

1941-1991

Homenaje al Dr.  
Elio Orduz Cubillos

Por sus eximias cualidades humanas en el ejercicio de su brillante carrera profesional a lo largo de 50 años de servicio y entrega en bien de la comunidad.



HOMENAJE DE LA CIUDADANIA EN SUS BODAS DE ORO PROFESIONALES



## HOMENAJE DE LA CIUDADANIA EN SUS BODAS DE ORO PROFESIONALES

Lisímaco Centeno

En pasadas noches, deambulaba por la Calle 35 con Carrera 23 y cuál no sería mi sorpresa al observar un consultorio médico abierto a las nueve p.m. y la sala de espera llena de gentes: se trataba del consultorio del eminente médico, Dr. Elio Orduz Cubillos, quien quizá por la herencia paterna es disciplinado para el trabajo. Elio recuerda que en vida de su padre, lo levantaba a las cinco de la mañana a hacer gimnasia sueca. En esa forma no pudo acilmatar o cultivar la pereza. Quizá esta sea la razón para que al Dr. Orduz Cubillos lo encuentre uno a las seis de la mañana saliendo del Hospital o de las Clínicas, de hacer una operación o de visitar a sus pacientes.

Francamente admiro a los profesionales que se consagran de lleno a sus tareas. Una jornada de diez y seis o más horas, es para rendir al más guapo. Y más admiro al médico que practica la cirugía sin pausa ni descanso y dedica varias horas a su consultorio. Que no siente pereza de visitar una casa a la hora que se le llame y que no lo hace por atesorar dinero porque lo tiene en cantidades suficientes. Que a muchos receta gratuitamente y sobre todo y esto es lo maravilloso de Orduz Cubillos que trata a sus clientes con una suavidad de modales, con un cariño casi fraternal y espontáneo, con un don de gentes, con una simpatía que no es ficticia que no es calculada.

Un médico francés me decía, que muchas veces logran más curaciones los finos modales del médico, que la más moderna de las medicinas. Así como existen galenos que piensan que debe "asustarse al enfermo", que de-

ELIO ORDUZ CUBILLOS

be hacérsele cara de pocos amigos y que tienen la virtud de empeorarlos en una breve entrevista, existen otros que en vez del guante de caucho se ponen el guante de seda y logran convencernos que nada grave tenemos, que podemos mejorarnos con seguir al pie de la letra las indicaciones del facultativo, con tomar con juicio las medicinas.

En los largos años de peregrinaje por la tierra he conocido varios médicos como el Dr. Elio Orduz Cubillos. Podría citar algunos. Pero se me viene a la memoria el Doctor Luis Ardila Gómez, un estupendo clínico, un gran conversador que tenía el don de Dios de mejorarnos con la charla. Sabía oír y sabía conversar. Ardila Gómez siempre tenía a flor de labio el calembur, el chiste oportuno, la cita precisa. Recuerdo que escribía por allá en 1930 una columnilla en "El Deber" y me referí al Dr. Ardila Gómez a propósito de una polémica que sostenia por medio de avisos de prensa con un competidor suyo, propietario de una droguería. Decía yo que el Doctor Ardila Gómez era un ameno conversador, pero el cajista en vez de "conversador" puso que el Dr. Ardila Gómez era "un ameno conservador. A mí me apenó la cosa y lo llamé al teléfono para darle una explicación. Luis Serapio, que era su nombre de pila me dijo: "No te preocupes Lisímaco por el error de imprenta. Todos sabemos que no existe un "conservador ameno".

Volviendo al Dr. Elio Orduz Cubillos podemos agregar que como el Dr. Ardila Gómez es un conversador ameno y si el linotipista se equivoca como me aconteció hace cuarenta años con su colega, no tengo por qué preocuparme, porque él es conservador y conversador de los buenos: un orgullo para la raza santandereana, un trabajador infatigable y un médico a carta cabal.

## PALABRAS DEL DR. RAFAÉL ORDUZ PICO

Al hablar de una persona excepcional, y no por la relación que tengo con ella, tengo que referirme a Elio Orduz Cubillos mi padre.

Nació en el hogar formado por **Elio Orduz Guerrero** natural de pamplona y de Férrea formación militar y **María Cubillos**, cariñosamente llamada por nosotros los nietos abuela María, quien encarnaba la ternura. Paso sus primeros años en los albores del siglo pasado en Bucaramanga, se graduó de bachiller en 1935 en el colegio San Pedro Claver.

Viajo a Bogotá para estudiar medicina en la universidad Nacional de Colombia, joven de 16 años al llegar a la capital tuvo su primer encuentro con la gran ciudad, al tomar su primer desayuno le fue ofrecido un perico, le fue traído un pocillo con café y leche y con gran desilusión a los pocos minutos preguntó *qué porque no habían llegado los huevos*, pero quien lo acompaña le dijo que lo que se había acabado de tomar era llamado perico en Bogotá. Pasaba noches enteras en los solos y oscuros cafés del centro de Bogotá.

En 1941 presento su tesis de grado sobre reemplazo uretral por injerto de intestino delgado, trabajo que recibió mención de honor, la sustentación fue presentada ante el presidente y jurado **Dr. Pedro Eliseo Cruz** cirujano emérito de la época y consejero de mi padre.

Pensaba mi padre quedarse en Bogotá para desempeñarse como médico, pero la enfermedad de su padre lo obligó a desplazarse a Bucaramanga para asistirlo y manejarle los últimos días de su existencia, pues padecía de una hipertensión arterial maligna de difícil manejo para la época a la cual se le prescribía dieta, sangrías y gran cantidad de banano. Ya postrado en su lecho de enfermo su padre le pide a papá que lo ayude a levantarse y con gran esfuerzo por parte mi padre logra levantarla y le dijo: *Hijo los árboles y los hombres fuertes mueren de pie y se desplomo*.

Asistió al Hospital San Juan de Dios junto con los doctores Lope Carvajal y José Antonio Jácome en el departamento quirúrgico, médicos de gran reconocimiento en Bucaramanga.

Creo el servicio de cirugía de tórax. Época de gran volumen quirúrgico dado que sorprendentemente para algunos de los presentes el tratamiento de la tuberculosis era quirúrgico, empezaban a llegar los primeros antibióticos a Colombia.

Realizo grandes cirugías en Bucaramanga, una de las cuales me comentó que realizó con su amigo **Alfonso Bonilla Naar** y consistió en la resección del pericardio por una pericarditis constructiva.

Implante el primer marcapasos externo en Bucaramanga.

En su devenir medico presento sus servicios como cirujano en el puesto médico de Cantagallo y como médico del servicio de Bavaria.

Gran lector, analista y en cada uno de sus viajes se deleitaba con la visita a los museos y en conseguir implementos médicos para la prestación de un servicio médico eficiente, fue así como en uno de sus viajes trajo de New York injertos de dacron para reemplazos arteriales, que utilizó en muchos de sus pacientes. Durante el congreso internacional de cáncer en Japón, congreso que lo marco para el manejo y tratamiento del cáncer trajo dos novedosos equipos:

- **la gastrocámar**a equipo destinado al estudio del estómago para el diagnóstico precoz del cáncer gástrico, equipo precursor de los actuales endoscopios pues en esa época aún no se conocía el uso de la fibra óptica,
- así mismo trajo en ese viaje un **equipo de sutura mecánica** para unir arterias y venas y el precursor de las suturas mecánicas utilizadas hoy en día el Clamp de Nacayana equipos que aún existen.

Formo parte de las juntas directivas del Comité Zonal Contra el Cáncer y de la Liga de Lucha Contra el Cáncer.

En la época de los 40 en asocio con otros colegas perteneció a la clínica la Merced donde fue cirujano y presidente de su Junta Directiva durante varios años. En esa institución se realizaron grandes cirugías de la época, **valvulotomías vitrales cerradas, cirugía de la Aorta torácica con hibernación**, épocas en las cuales no habían nacido las unidades de cuidados intensivos y dicho cuidado era hecho por el cirujano tratante a la cabecera del paciente. Por esa época mi padre me decía que el cirujano debía ser un gran clínico pues la habilidad quirúrgica es innata y no la da un título universitario.

Formo parte del Colegio Médico de Santander como presidente y miembro de la Junta Directiva de la Federación Médica Colombiana, entidad que agrupa los colegios médicos.

Siendo miembro de la Junta Directiva de la Federación Médica Colombiana, participó activamente en la elaboración y articulado de la ley de ética médica.

Siendo vicepresidente de la Federación Médica Colombiana fallece su presidente el Doctor **Camilo Casas** y mi padre toma la presidencia de la Federación Médica Colombiana, siendo entregada posteriormente al Dr. **Genaro Murgueito**.

En la década de los 50 debo rendir homenaje en este momento a quien se fuera su compañera de lucha y quien entregó su vida al lado de mi padre es mameca como cariñosamente la llamaban sus nietos, mujer gran consejera, observadora, compañera y reservada sin dejar de lado el cariño por nosotros, recuerdo noches enteras esperando a que mi padre llegara para acompañarle a comer y miles de veces que se quedó vestida y arreglada para una reunión o fiesta y por razones de la profesión de mi padre no podían asistir, por eso el tributo de admiración para esa bella mujer que forjó nuestro hogar al lado de mi padre sin obstaculizar su desarrollo profesional.

Gracias Dr. **Carlos Cortes** por haber liderado y haber hecho efectiva esa condecoración que hoy se entrega, a la Dra. **Luisa Salamanca** y a la Dra. **Luz Amparo Rey**, ojalá esta

condecoración sirva para el estímulo de un buen ejercicio profesional y poner en alto el caduceo de Esculapio y no el caduceo de mercurio

Palabras pronunciadas el día del médico, cuando por primera vez se hace entrega de la Orden Elio Orduz Cubillos al médico sangileño Dr. Eduardo Plata Camacho, el 3 de diciembre de 2015 en la Casa de Bolívar.

## **OPINIONES DE ALGUNOS OTROS COLEGAS**

### **EL DOCTOR MAX OLAYA RESTREPO**

“Fue el primer cirujano de Santander que hizo valvulotomías digitales a ciegas, a través de la bolsa pericárdica. La hernia diafragmática fue operada por primera vez en Bucaramanga. Es Orduz quien también hace la primera hepatectomía parcial por angioma y muchas otras importantes contribuciones al avance y al perfeccionamiento de la cirugía colombiana en Santander, son las manos hábiles de este silencioso y extraordinario medico como las esplacnicéctomias para pacientes con hipertensión arterial y la aplicación de los primeros marcapasos. Su nombre no figura en ninguno de los índices de la literatura médica colombiana por absoluta indiferencia”.

### **PRIMITIVO REY REY**

“Cirujano hábil, sereno, recursivo, sin apresuramiento, confiado en sí mismo e inspirador de confianza, sin asomos de temeridad”.

### **ROBERTO SERPA FLOREZ.**

Obituario, Académico Doctor Elio Orduz Cubillos (1919-2007)

Ha muerto Elio Orduz Cubillos, sabio maestro, médico en su más hondo significado. A él pudo aplicarse, como a pocos, la clásica sentencia: “Médico soy y nada de lo humano me es ajeno”. Fue un humanista, un ejemplo y un paradigma de conducta, como médico, como miembro de familia, como ciudadano. Una de las mayores satisfacciones que han dado Dios y la vida a quien hoy escribe su obituario, fue haber compartido con él muchas horas disfrutando de su amistad, de su conversación, de sus enseñanzas, de su sabiduría: en la Academia de Medicina, en el Tribunal de Ética Médica, en el Colegio Médico de Santander, en el Hospital, en tertulias de amigos y colegas.

Elio Orduz Cubillos había nacido el 30 de noviembre de 1919, era hijo del señor Mayor del Ejército Elio Orduz y de doña María Cubillos y hermano de Isolina, Mary, Lucila y Amira. Bachiller del Colegio San Pedro Claver de Bucaramanga en 1934, Médico Cirujano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional en 1941; se graduó con una Tesis premiada con Mención Honorífica: “Cirugía experimental del uréter y su reemplazo por un segmento de intestino delgado”.

Fue Interno de Clínica Urológica por concurso. Ingresó al servicio de Cirugía del profesor don Pedro Eliseo Cruz. Una grave enfermedad de su padre lo obligó a regresar a Bucaramanga en 1944. Se vinculó al Hospital San Juan de Dios en donde trabajó durante muchos años como Cirujano General, jefe del Departamento Quirúrgico y director del Hospital. Allí promovió e inauguró el servicio de Cirugía torácica y practicó por primera

vez en Santander importantes intervenciones quirúrgicas: la corrección de hernia diafragmática, valvulotomías digitales a ciegas a través de la bolsa pericárdica, e implantó los primeros marcapasos cardíacos.

El doctor Elio Orduz fue presidente de la Federación Médica Colombiana, director del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga y jefe del Departamento de Cirugía de dicho Hospital, Magistrado Fundador del Tribunal de Ética Médica de Santander y después Magistrado Emérito, Fundador del Capítulo de Santander de la Academia Nacional de Medicina. “Condecoración “Cruz de Esculapio” de la Federación Médica Colombiana y “Orden José Antonio Galán” de la Gobernación de Santander. En 1991, en sus Bodas de Oro Profesionales, sus conciudadanos le ofrecieron un homenaje en el Club del Comercio.

El Dr. Orduz había contraído matrimonio en 1950 con doña Carmenza Pico Ascencio. Fueron sus hijos Rafael Eduardo, Clara Inés, Elio José, Carmenza y Gloria Isabel. La muerte de su esposa y la de su hijo Elio José entristercieron los últimos años de la vida de este insigne médico. Mis condolencias para sus hijos, especialmente para Rafael Eduardo, su esposa y sus hijos. Bien saben ellos todo lo que representó Elio para mí y para los míos.<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup> Tomado de:  
<https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/academedicina/va-77/obituarioelioorduz/#shash.FOEQCzsbdpuf>

## **HOMENAJE POSTUMO**

ORDEN ELIO ORDUZ CUBILLOS.

El Colegio Médico de Santander en una de sus reuniones preparatorias para la celebración del día del médico- Diciembre 3- al revisar el punto concerniente a las distinciones, se dio cuenta que todas tenían un carácter nacional y que usualmente eran otorgadas a quienes ejercían en las capitales o se distinguían en la actividad académica y prácticamente se descartaban aquellos médicos que igualmente en la Provincia se destacaban por su profesionalismo, su constancia, su servicio a la comunidad a la cual se entregaban a pesar de las carencias de los pueblos, su ética y era preciso hacerles un reconocimiento.  
Se escogió el nombre de este colega por sus calidades, cualidades y humanismo.

Así que aprobó esta iniciativa:

Otorgada a: Eduardo Plata Camacho. Pediatra. Ejercicio profesional: San Gil 2015

Pedro Manuel Pérez. Salubrista. Ejercicio profesional: Socorro 2016.

Carlos Mantilla Solano. Médico de Zapatoca.

## **REGISTRO FOTOGRAFICO**



**DR. ELIO ORDUZ**



**DR. ELIO ORDUZ**



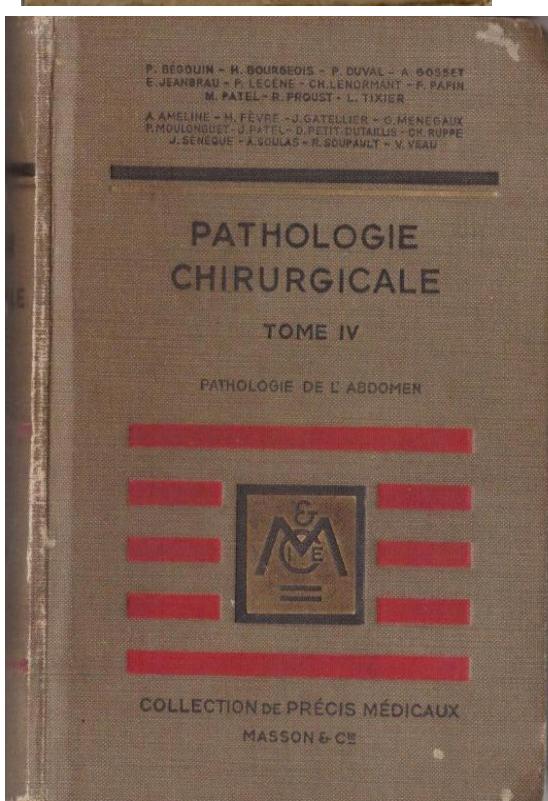
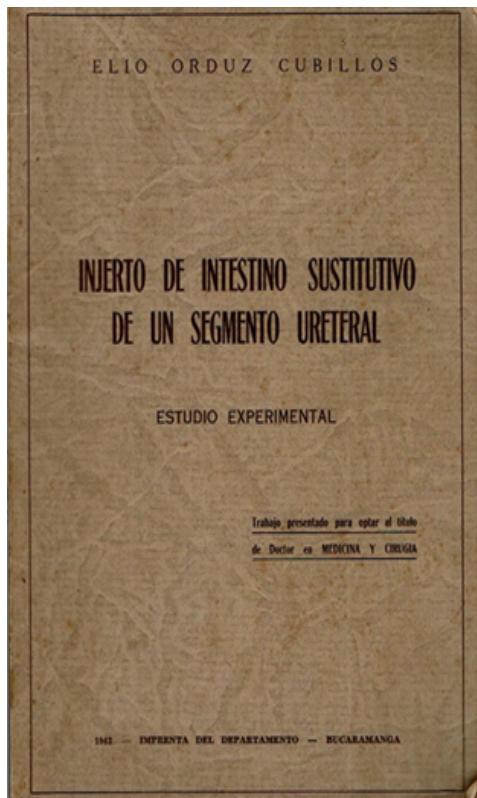
**FOTO FAMILIAR**



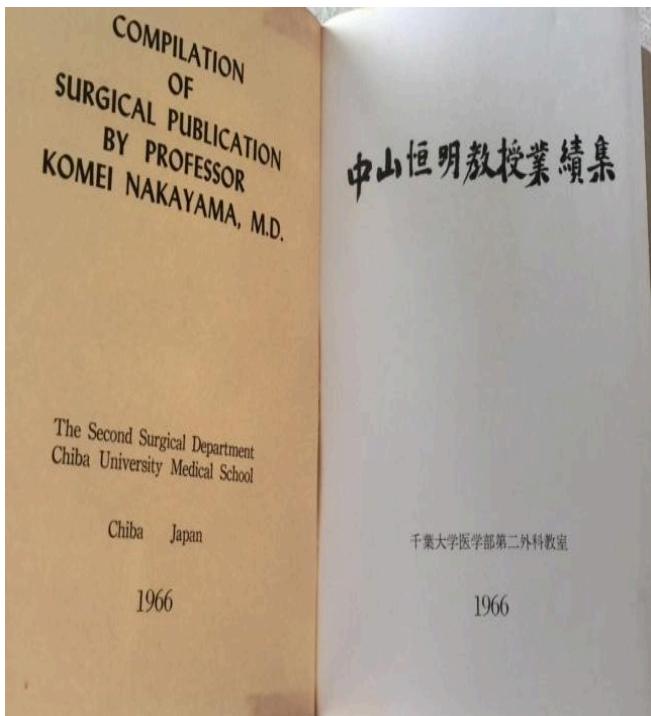
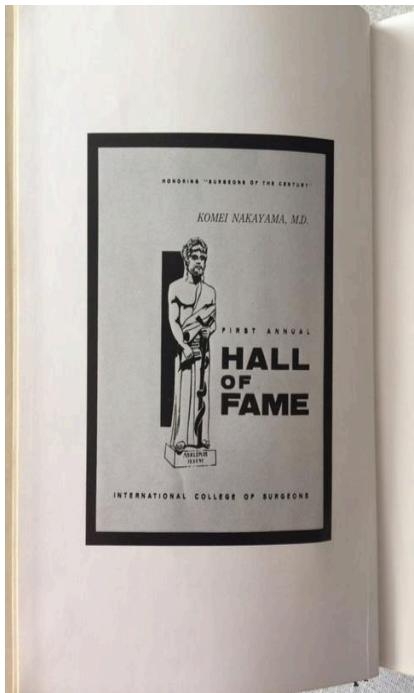
**DRS. RAFAEL Y ELIO ORDUZ**

## **BIBLIOTECA**

No se pretende mostrarla, ni parte de ella, sino simplemente dar idea de su versatilidad en una época sin redes sociales y sin numerosas revistas como hoy día.









 CARRERA 7, N° 40-34-710 TELÉFONOS: GRIFICA Y OFICIAS 4-4112 VENTAS 4-18744 - 4-19164	APARTADO 14863 Por Telégrafo: ANDIQUINDO BOGOTÁ - COLOMBIA S.A. Bogotá, 17 de Septiembre 1960	
<b>Andia LIDA</b> <small>EQUIPOS MÉDICOS</small>		
<b>FACTURA No. 24069</b> Pago: Al recibo de la factura Despacho: Carta aérea Entrega Inmediata Pedido: Directo		
<b>A ANDIA LIMITADA</b>		
<b>DEBE:</b>		
4793      1	Tubo bifurcado para injertos arteriales s/n. DR/BANEY, de dacrón trenzado de 22 x 11 mm. ....  VENOS INSUFLABLES 10% ....  Ván valor carta aérea ....  SOBRE INFLACIONABLE QUINCE PESOS M/CTA.	\$ 348.00  54.80  \$ 313.20  1.60  \$ 315.00
<small>ANDIA LTDA.</small> <small>Hasta M. Hacienda</small> <small>n.º 40412 Bogotá</small>		

**COPIA DE FACTURA DE LA COMPRA DE INJERTOS ARTERIALES.**